



VIVIR LOS  
VALORES  
UN, DOS, TRES  
POR LA PAZ



Este libro pertenece a:



UN, DOS, TRES POR LA PAZ  
Derechos reservados © 2020  
Editado y publicado por:  
Editorial Televisa, S.A. de C.V.  
Avenida Vasco de Quiroga No. 2000,  
Edificio E, Col. Santa Fe,  
C.P. 01210, Ciudad de México, México  
Tel. 52-61-20-00



Edición especial para  
Fundación Televisa, S.A. de C.V.



Distribuido por:  
Distribuidora Intermex, S.A. de C.V.  
Lucio Blanco No. 435, Azcapotzalco,  
C.P. 02400, Ciudad de México, México  
Tel. 52-30-95-00



# VIVIR LOS VALORES

UN, DOS, TRES  
POR LA PAZ

Textos y cuentos originales de  
LUIS BERNARDO PÉREZ



Ilustraciones de  
ALEX HERRERÍAS



## **FUNDACIÓN TELEVISIVA**

**Emilio Azcárraga Jean**  
Presidente

**Alicia Lebrija Hirschfeld**  
Presidente Ejecutivo

**Jonathan Jiménez Olvera**  
Director de Comunicación

**Ricardo Huizar Romero**  
Coordinador Libro de Valores

**José Ignacio Aldama**  
Editor general

**Luis Bernardo Pérez Puente**  
Textos y cuentos originales

**Alejandro Herreras Silva**  
Ilustraciones

**Adriana Cataño Vergara**  
Edición y Coordinación de Arte



## **EDITORIAL TELEVISIVA**

**Marielos Rodríguez**  
Directora General de Ventas

**Karla Piña**  
Directora de Marketing Comercial y RP

**Diana Bonardel**  
Directora General de Agencia

**Elmis Reyes**  
Directora de Relaciones Públicas

**Gustavo Rincón**  
Atracción de Talento

## **TELEVISA PUBLISHING INTERNATIONAL**

**Porfirio Sánchez Galindo**  
Director General

Derechos Reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento conocido o por conocerse, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, ni almacenada en cualquier medio de recuperación o sistema electrónico ni transmitida por cualquier forma o cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, de fotocopiado o de grabación, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos.

Primera edición: agosto de 2020

Impreso y hecho en México



# PRESENTACIÓN

## **Hace catorce años iniciamos la aventura de publicar un libro**

que brindara, a estudiantes, padres y maestros, herramientas para transmitir enseñanzas en valores tanto en casa como en la escuela. Lo llamamos *Vivir los valores* pues estamos convencidos de que la mejor manera de ejercerlos es integrándolos a nuestra vida diaria y haciéndolos parte de nuestra cotidianidad. Hemos intentado, a lo largo de todos estos años y después de una docena de ediciones diferentes, abordar cada libro con un enfoque específico, manteniendo siempre una óptica fresca y una aproximación novedosa.

En esta ocasión seleccionamos el valor de la paz como el eje central de nuestra propuesta. Cuando iniciamos su redacción, edición y diseño, no se vislumbraban todavía los tiempos complejos que enfrentaríamos en 2020 y que, sin duda, habrán cambiado algunos aspectos de tu vida, pero hoy comprendemos que su vigencia es más relevante que nunca. Entendemos que esta adversidad habrá exigido lo mejor de ti para salir adelante, manteniendo siempre viva la esperanza de que nos aguardan tiempos mejores para crecer como personas, pero también en conjunto como familia, sociedad y país.

El valor de la paz, junto con todas las virtudes que contribuyen a vivirla plenamente —mismas que encontrarás desarrolladas en este volumen— serán de capital importancia para tener un terreno fértil que nos permita florecer en lo individual y en lo colectivo. Empecemos por felicitarte y agradecerte el que tengas este libro entre tus manos, celebrando que compartas las enseñanzas que en él encontrarás, sumándote a nuestra convicción de que una educación basada en valores detonará lo mejor de cada uno de nosotros.

Agradecemos también a todos los que han hecho posible este libro a lo largo de los años y especialmente a los que colaboraron con nosotros en la presente edición. Nuestro reconocimiento para Bimbo.

¡Muchas gracias!



## Queridos lectores

**¡Bienvenidos!** Una vez más, el equipo que hace posible esta publicación los recibe con los brazos abiertos. Hace ya varios años que ustedes y nosotros nos encontramos para conversar en torno a un tema que parece inagotable y que nunca pasará de moda.

En efecto, los valores son y serán un asunto permanente. Siempre necesitaremos de ellos, pues no sólo son una guía para la vida personal y comunitaria, sino también una herramienta para ser mejores personas y mejores ciudadanos. Es decir, sirven para actuar en el presente, pero también para construir un mejor futuro para nosotros y para quienes nos rodean.

Este año hemos elegido a la paz como el hilo conductor de *Vivir los valores*. Para nosotros no hay un valor más importante que los demás. Todos son igual de preciosos y necesarios. Sin embargo, hay épocas y circunstancias que nos obligan a poner el acento en algunos de ellos más que en otros. En la actualidad, en México y el mundo estamos enfrentando desafíos particularmente difíciles que exigen de nosotros una gran presencia de ánimo. La realidad nos pone a prueba y debemos ser capaces de responder sin miedo a los problemas que se nos presentan.

En este contexto, la paz adquiere una relevancia enorme. Hoy más que nunca, los mexicanos debemos estar unidos para trabajar, convivir y apoyarnos mutuamente. La concordia, la fraternidad, la colaboración y el respeto mutuo resultan esenciales para salir adelante. Estas páginas intentan poner en alto a la paz, así como todos aquellos aspectos que se relacionan con ella.

Este libro está concebido para acompañar a quienes no únicamente sueñan con un país mejor, sino que se esfuerzan continuamente por convertir este anhelo en una realidad.

Los editores

Julio de 2020



# CONTENIDO

Paz	10	Participación	74
Solidaridad	18	Empatía	82
Inclusión	26	Diálogo	90
Igualdad	34	Colaboración	98
Justicia	42	Acuerdo	106
Respeto	50	Perdón	114
Amistad	58	 <i>La paz en mi vida diaria</i>	122
Tolerancia	66	<i>¡Soluciones!</i>	126





*Dicen los que saben...*



# PAZ

*Los pueblos alzados en armas jamás  
alcanzarán la prosperidad.*

NELSON MANDELA

Político y luchador social sudafricano (1918-2013)

*La posesión más valiosa que puedes tener  
es un corazón abierto. El arma más poderosa  
que puedes ser, es ser un instrumento de paz.*

CARLOS SANTANA

Guitarrista mexicano (1947)

Érase que se era...

## Tres hermanos en guerra

**Existen hermanos que se llevan muy bien.** Juegan juntos, se ayudan y se cuentan secretos. Pero también hay otros que todo el día discuten, se jalen el pelo y se hacen bromas pesadas. Yo conocí a tres hermanos así. La mayor se llamaba Patricia; el de en medio, Alejandro, y la menor, Zoraida.

Desde la mañana hasta el anochecer, los tres se la pasaban peleando por todo. En su casa a cada rato había gritos, golpes y regaños. Y casi siempre uno de ellos terminaba llorando por algo que le habían hecho los otros dos. Me acuerdo muy bien de estos hermanos. También me acuerdo de sus papás, los señores García, quienes se esforzaban para que la convivencia en su casa fuera pacífica. Los dos trataban de que no hubiera envidias, ni groserías, ni malos tratos, pero era inútil.

—¡Patricia me pellizcó! —le decía Alejandro a sus papás.

—Lo pellizqué porque él me puso un chicle en el pelo —se defendía Patricia.

—Zoraida manchó de mermelada uno de mis libros —decía Alejandro.

—Ese libro era mío. Tú me lo regalaste —aseguraba Zoraida.

—¡Eres una mentirosa! —exclamaba Alejandro.

—Papá, Ale acaba de decirme tonta —se quejaba la pequeña.

—No te dije tonta, sino mentirosa

—le respondía el hermano.

—¡Pues tú si eres un tonto! —decía ella.

Cierto día, cuando los hermanos regresaron de la escuela, se sorprendieron al no encontrar a sus papás en casa. Esto les pareció muy raro, pues la familia siempre se reunía a esa hora para comer. Lo más raro era que tampoco estaba Febo, su mascota.

Mientras esperaban a sus padres y para no aburrirse, se dedicaron a lo que mejor sabían hacer: pelearse.

Patricia le dijo a Alejandro que tenía pelo de estropajo y ella le respondió que ella tenía cuerpo de lombriz. Patricia, muy enojada por haberla comparado con una lombriz, le aventó su teléfono celular, el cual cayó a los pies

de Zoraida, quien pisó el aparato (no se sabe si lo hizo a propósito o sin darse cuenta).

Así estuvieron los hermanos durante mucho rato hasta que se aburrieron. Poco a poco, fue haciéndose de noche. Sus padres aún no volvían y esto hizo que se preocuparan.

Entonces a Alejandro se le ocurrió que quizá sus papás se habían cansado de ellos. A lo mejor ya estaban hartos de verlos pelearse todo el tiempo y se habían ido de la casa para siempre. El niño les dijo a sus hermanas lo que estaba pensando y los tres se asustaron mucho. Zoraida incluso se puso a llorar. Los tres se arrepintieron de ser tan peleoneros y juraron que, si sus padres volvían, tratarían de llevarse mejor.

En ese momento, como si los hubieran estado oyendo, los señores García regresaron junto con Febo. Les dijeron a sus hijos que el perro se había enfermado y, por esa razón, tuvieron que llevarlo de emergencia al veterinario. Por suerte, Febo ya estaba bien.

—¿Por qué no nos avisaron? —les reclamó Patricia.

—Intenté llamarte a tu celular y te envié un mensaje, pero no me contestaste —respondió la mamá.

Patricia recordó entonces que ella le había aventado el teléfono a su hermano y que su hermanita lo pisó.

Los tres niños les contaron a sus papás lo preocupados que habían estado. Por un momento creyeron que ellos se habían ido de la casa por su culpa. Los tres prometieron tratar de pelearse menos.

El papá sonrió y les dijo que ellos jamás los abandonarían. Luego le dijo Patricia que fuera por una hoja de papel y un lápiz. Le pidió a cada uno de sus hijos que escribiera en el papel la primera letra de su nombre, primero Patricia, luego Alejandro y al final Zoraida. Luego les mostró la hoja: se había formado la palabra: **PAZ**.

Tal vez te preguntes cómo es que conozco esta historia. La respuesta es sencilla: yo soy uno de los hermanos del cuento. Soy Alejandro.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Crees que los hermanos logren cumplir su promesa de pelearse menos?
- ▶ ¿Cómo te llevas con tus hermanos y con tus compañeros de clase?
- ▶ ¿Crees que los papás de los tres hermanos hicieron bien en salirse de la casa sin dejarles un recado a sus hijos?



# La paz, nuestro mayor tesoro

**Llevarse bien con los demás no es sencillo.** No importa si se trata de nuestra familia o de desconocidos. El trato diario con los demás está lleno de momentos de tensión, enojo o molestia. Tales momentos, a su vez, pueden generar agresividad.

En casa, la rivalidad entre los hermanos o los desacuerdos con tus papás producen situaciones de enfrentamiento que pueden causar tristeza, enojo o confusión. En la escuela ocurre lo mismo. La convivencia con los amigos y amigas del salón no siempre será buena y, en algunas ocasiones, te encontrarás con algunos compañeros abusivos y groseros. ¿Cómo es tu relación con tu familia? ¿Cómo te llevas con tus compañeros y compañeras? ¿Hay alguien que se aprovecha de los demás en tu escuela? ¿Hay peleas durante el recreo?

En la calle también es común observar situaciones violentas. Seguramente te ha tocado ver a dos automovilistas insultándose porque uno le cerró el paso al otro, a una persona humillando al mesero de un restaurante porque no le dio el servicio que esperaba, a dos adultos golpeándose porque alguien no respetó su turno en la fila o a una pareja de novios discutiendo a gritos en la banca de un parque.

La paz es uno de los mayores tesoros que tenemos. Este valor nos enseña que la violencia, el abuso y los insultos no son normales ni nos ayudan a vivir con tranquilidad. También nos enseña que llevarnos mejor con las personas que nos rodean es el mejor camino para disfrutar de la vida y ser felices. Pero ¿es posible vivir en paz? La discordia, los enfrentamientos y las guerras entre los pueblos y las personas son tan comunes que, a veces, este valor parece algo inalcanzable.

Vivir en paz no significa que jamás habrá desacuerdos entre los individuos y los países. Tampoco quiere decir que nunca discutiremos con nuestros seres queridos o que en todo momento nos llevaremos bien



con quienes nos rodean. Las personas no somos perfectas y el mundo tampoco lo es. Esto no significa que la paz sea imposible. Este valor constituye una invitación siempre abierta a no permitir que nuestras diferencias y desacuerdos nos enfrenten.

Es importante recordar, además, que la paz comienza con uno mismo. Es muy fácil enojarse con los otros porque son violentos, abusivos e injustos. También es fácil reclamarle a quienes nos rodean por no tratarnos bien, ni comprendernos ni respetarnos. Pero ¿te has preguntado alguna vez si tú tratas bien a los demás, los comprendes y los respetas?

### ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Qué crees que signifique la frase “La paz comienza con uno mismo”?
- ▶ ¿Consideras que vives en un lugar violento? ¿En qué lo notas?
- ▶ ¿Conoces la palabra “pacifismo”? ¿Qué crees que significa?

## La victoria de Pirro

**Cuenta la leyenda que,** en el siglo III a. C., vivió en Grecia un rey llamado Pirro, quien gobernaba el reino de Epiro. Alrededor del año 280 este gobernante entró en guerra contra la poderosa República romana y se enfrentó a ella en la Batalla de Heraclea. Los romanos eran más numerosos y estaban mejor armados, pero los soldados de Pirro se caracterizaban por su valor. Fue un enfrentamiento feroz y, al final, el monarca logró derrotar a su enemigo. Estaba feliz. Sin embargo, su alegría duró poco, pues se dio cuenta de que casi todos sus hombres habían muerto. Pirro se dio cuenta entonces de que, en la guerra, incluso los que ganan terminan perdiendo, pues las vidas humanas son insustituibles.



## De las palabras a los hechos

## Está en tus manos

**A lo largo de su historia, México ha estado en guerra muchas veces.** En ocasiones hemos enfrentado a potencias extranjeras, como ocurrió en el siglo XIX, durante la intervención francesa y las invasiones estadounidenses. Pero también han estallado en nuestro territorio conflictos en los cuales los mexicanos nos hemos enfrentado entre nosotros, como sucedió durante la Guerra de Reforma y la Revolución. Seguramente te han hablado en la escuela de algunos de estos hechos y te han explicado por qué sucedieron.

Sin embargo, más allá de las razones que hay detrás de tantas luchas, lo cierto es que una guerra siempre es algo lamentable. Ya sea que hayamos enfrentado a otro país o que nos hayamos peleado entre nosotros, los conflictos armados traen consigo sufrimiento, odio y muerte.

En la actualidad México no está en guerra. Hoy en día no combatimos contra otro país ni estamos viviendo una revolución armada. Sin embargo, esto no significa que los mexicanos vivamos en completa armonía. Por desgracia, en muchos rincones de nuestra patria hay personas enfrentándose, hay disputas y crímenes. ¿Sabías que tú puedes trabajar para la paz? Aunque sólo seas un niño o una niña, puedes contribuir con tu ejemplo practicando la tolerancia, siendo amable y no agrediendo a tus hermanos o compañeros.

## También los mayores

**¿Cómo podemos contribuir los adultos a promover el valor de la paz entre los niños y las niñas?** Hay dos caminos. Uno de ellos es poner el ejemplo. Cuando los pequeños ven a los adultos agrediendo física o verbalmente, aprenden que dicho comportamiento es normal. Las peleas domésticas entre los padres frente a sus hijos hacen que estos últimos consideren que tal comportamiento es aceptable. El otro camino es mostrarles a los chicos y a las chicas que el valor de la paz no se relaciona únicamente con el tema de la guerra, de los enfrentamientos armados, sino que tiene que ver con la existencia diaria. Es algo que también tiene que ver con la manera en la cual nos comportamos con nuestros semejantes. Los padres y los maestros tenemos el deber de educar en el amor, la concordia y la cooperación. Asimismo, tenemos que recuperar virtudes como la cortesía, la compasión y la empatía.

*¿Qué puedo hacer yo?*

## *Celebrar la paz*

**¿Sabías que el 21 de septiembre de cada año se celebra el Día Internacional de la Paz?”**

La fecha fue propuesta por la Asamblea General de las Naciones Unidas. ¿No crees que sería buena idea que te organizaras con los compañeros de tu salón y con tu maestro o maestra para que este día no pase inadvertido? ¿Por qué no te pones de acuerdo con ellos y, unos días antes, hablan con el director o directora del plantel para proponerle algunas actividades relacionadas con esta fecha?

A continuación te sugerimos tres ideas para conmemorar este día, pero tú y tus compañeros pueden pensar en muchas otras:

- ▶ Propongan que ese día todos los niños, los maestros y los trabajadores de la escuela, lleven una cinta blanca en el brazo derecho. La cinta puede llevar, escrita con marcador, la palabra “paz”.
- ▶ Dibujen muchas palomas blancas sobre cartoncillo y recórtelas. Luego péguenlas con cinta adhesiva por toda la escuela. Si los más pequeños les preguntan por qué lo hacen, explíquenles su significado.
- ▶ Dediquen el día a uno de los grandes pacifistas de la historia. Investiga con tus compañeros la biografía de alguno de ellos y explícales a los demás por qué fueron importantes. Algunos de estos pacifistas pueden ser: Gandhi, Nelson Mandela, Martin Luther King y Malala Yousafzai.

# SOLIDARIDAD

*Dicen los que saben...*

*¿Cuál es la esencia de la vida?*

*Servir a otros y hacer el bien.*

ARISTÓTELES

Filósofo griego (384 a. C.-Calcis, 322 a. C.)





*Hemos venido a este mundo como hermanos;  
caminemos, pues, dándonos la mano  
y uno delante de otro.*

WILLIAM SHAKESPEARE

Dramaturgo y poeta inglés (1564-1616)



Érase que se era...

## La sorpresa

**Igual que los superhéroes, Pepe Manzano tenía dos personalidades.**

Por las mañanas era un joven como cualquier otro, un poco tímido y callado. Se le podía ver en los parques leyendo un libro o comiéndose un helado.

Nadie podía imaginar que, por las tardes, se transformaba en alguien muy diferente.

Él no usaba capa, ni máscara, ni vestía un traje de superhéroe. Su atuendo secreto consistía en unos pantalones de cuadritos, los cuales sostenía con gruesos tirantes, zapatones enormes, una nariz roja, la cara pintada y un sombrero verde con una pluma amarilla. Bajo esta identidad se le conocía como Manzanita y era la estrella del Circo Arcoíris.

Manzanita no sólo hacía reír a las personas (en especial a los niños) con sus chistes y ocurrencias, sino que también los sorprendía con sus acrobacias y malabarismos. Realizaba fantásticos saltos y era capaz de sostener en el aire cinco pelotas de colores al mismo tiempo.

Pero además de presentarse en el circo, el cual viajaba por todo el país, visitaba hospitales infantiles, donde actuaba ante los pequeños pacientes.

Una tarde, durante una función en el circo, tuvo un accidente mientras realizaba el más arriesgado de sus saltos y se rompió una pierna. El médico tuvo que enyesársela y le ordenó descansar. Debía quedarse en cama durante dos meses.

—¡Eso es muchísimo tiempo! —protestó Pepe—. ¿Qué va a pasar con el circo, y con mis visitas a los hospitales?

—Lo siento mucho, joven, pero si quiere curarse, deberá hacer lo que digo.

Pepe Manzano estaba muy triste. Actuar para los demás era lo que más le gustaba en la vida. Sin embargo, ahora debía quedarse dentro de la casa rodante en la que vivía, recuperándose de la fractura. Temía que el público lo olvidara.

¡Él era un payaso y su trabajo era divertir a la gente!

Sus compañeros lo visitaban todos los días. Unas veces iba el hombre fuerte; otras, su amiga la equilibrista. También llegaba el hombre bala y el mago, quien hacía toda clase de trucos para él. Sin embargo, Pepe estaba cada vez más afligido y ansioso. Los días pasaban con mucha lentitud.

Sus compañeros querían animarlo, pero no sabían cómo hacerlo. Entonces se les ocurrió una gran idea.

Así, una tarde, mientras Pepe leía un cómic acostado en la cama, oyó unos ruidos extraños. Era como si hubiera muchas personas afuera del remolque. En ese momento, Bruno, el hombre fuerte, entró y le dijo que había alguien afuera que quería conocerlo, que saliera. Pepe le recordó que no podía caminar.

—Eso no es problema, chico —dijo Bruno—. Yo te cargaré.

El hombre fuerte tomó a Pepe en brazos y lo sacó. Afuera había una multitud. Allí estaban todos los niños que habían ido a la función de esa tarde.

Todos se habían puesto una nariz roja, como la que él usaba.

—¡Como Manzanita no puede ir al circo, le hemos traído el circo a Manzanita! —dijeron sus compañeros.

La función de esa tarde se realizó allí, junto al remolque de Pepe. El muchacho estaba sorprendidísimo y también muy conmovido. Le daba gusto tener compañeros tan solidarios. Tuvo ganas de llorar de la emoción, pero en lugar de eso se puso a reír y todos rieron con él.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Por qué crees que los compañeros de Pepe Manzano decidieron llevar la función hasta donde él estaba?
- ▶ ¿Qué estarías dispuesto a hacer tú por algún compañero enfermo?
- ▶ ¿Cómo se relaciona la solidaridad con este cuento?



# Solidarios dentro y fuera de casa

**Una familia solidaria es aquella cuyos miembros se ayudan entre sí,** son unidos y enfrentan juntos las dificultades. Una sociedad solidaria es aquella en la cual los ciudadanos se ayudan los unos a los otros y colaboran para lograr cosas juntos. Sin embargo, hay una gran diferencia entre ambas. En una familia todos se conocen y están unidos por lazos de parentesco. Eso hace que la colaboración entre ellos sea más fácil. Los hermanos, los primos, los padres, los tíos y los abuelos están más dispuestos a echarse la mano (aunque a veces también haya problemas y discordia entre ellos).

En el caso de la sociedad las cosas no siempre son tan sencillas, pues ésta se encuentra formada por individuos que no son parientes y que, en muchos casos, no se conocen entre sí. Quizá tú te lleves muy bien con tus vecinos, con tus compañeros de escuela o con tus maestros, pero hay muchas otras personas en tu comunidad con las que no mantienes ningún tipo de relación. ¿Puede existir solidaridad en estos casos? ¿Por qué no ocuparse sólo de tu familia, amigos y compañeros y olvidarte de todos los demás?

Hay sociedades poco solidarias, formadas por ciudadanos que solamente se interesan en sus asuntos y los de sus familiares más cercanos. Los problemas y las necesidades ajenas no les importan para nada. Pero también hay otras en las cuales todos intentan trabajar juntos con los demás, aunque no sean sus parientes ni sus amigos. ¿En qué tipo de sociedad vives tú? ¿Cómo es la gente de tu colonia, de tu pueblo, de tu ciudad?

La palabra solidaridad viene del latín *solidus*. Un país en el que la gente cultiva este valor, es decir, que se une y trabaja junta para resolver los problemas que les afectan a todos es una nación más sólida y fuerte. Una nación capaz de salir adelante y superar incluso los problemas más graves.

Los mexicanos hemos demostrado una y otra vez que podemos ser solidarios. En situaciones de emergencia (temblores, inundaciones, incendios) todos ayudamos a los demás sin importar nuestras diferencias. Pero, aunque hemos avanzado mucho, aún nos falta un largo camino por recorrer. México puede ser mejor si todos nos unimos más y trabajamos juntos con más entusiasmo para resolver nuestros problemas.

## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Qué significa para ti la palabra “solidaridad”?  
Defínela con tus propias palabras.
- ▶ ¿Crees que es importante que las personas sean solidarias con su familia? ¿Por qué?
- ▶ ¿Consideras que es importante que los habitantes de un país sean solidarios? ¿Por qué?



### *Una empresaria que piensa en los demás*

**Pensar en uno mismo y buscar nuestro propio beneficio no está peleado con la solidaridad.** Hay muchas personas que tienen éxito en la vida sin dejar de ayudar a los otros. Un ejemplo es Sara Sacal Rayek, una chava mexicana que siempre quiso tener un negocio que, además de darle dinero, fuera respetuoso con el medio ambiente y socialmente responsable. Entonces se le ocurrió poner su propia empresa de tenis fabricados con botellas recicladas de PET, una de las principales fuentes de contaminación de la actualidad. Para decorar los zapatos recurrió a bordados hechos por artesanas de distintos estados de la República. El acuerdo con dichas artesanas está basado en el concepto de comercio justo. Esto significa que son ellas quienes ponen el valor a su arte.



## De las palabras a los hechos

### Está en tus manos

**A lo mejor te estás preguntando cómo practicar la solidaridad.** Quizá pienses que por ser un niño o una niña es poco lo que puedes hacer. En realidad es más fácil de lo que crees. Este valor, al igual que casi todos los demás, está hecho de pequeñas acciones, las cuales se pueden realizar en casa, en la escuela y en tu colonia. Las personas solidarias son aquellas que no piensan sólo en sí mismas, en su propia comodidad o conveniencia. Son las que se preocupan por ir más allá. Cuando tu ayudas a alguno de tus hermanos con su tarea o te comprometes a lavar los trastes después de la comida estás siendo solidario. También cuando en la escuela participas en una campaña para ayudar a tu comunidad, cuando evitas tirar basura en la calle y recoges con una bolsita las heces de tu mascota. En todos estos casos estás cultivando este valor, pues no estás haciendo cosas que únicamente te benefician a ti, sino también a quienes te rodean.

### También los mayores

**A veces, los padres y los maestros olvidamos que la solidaridad debe ser parte de la educación de los niños y niñas.** Muchos de nosotros nos preocupamos por educar personas honestas, justas y respetuosas de las leyes, lo cual está muy bien. No obstante, a veces olvidamos que todos estos son valores personales. Falta incluir otros que, como la solidaridad, se relacionen con la comunidad, con la ayuda desinteresada a los demás. Hay que recordar que los niños y las niñas no son solidarios por naturaleza, no es algo que surja en ellos de manera natural o espontánea. Es, por el contrario, algo que es necesario sembrar en ellos. El egoísmo, el individualismo extremo, la incapacidad para establecer relaciones fraternales y desinteresadas con los demás se combate con la solidaridad.

## *¿Qué puedo hacer yo?*

**E**n los márgenes de las dos páginas hay algunos niños y niñas realizando diversas actividades. Sólo algunas de ellas se relacionan con el valor de la solidaridad. ¿Podrías decir cuáles son? Marca con una **X** aquellas que sí tengan que ver con la solidaridad. Recuerda: este valor implica apoyo desinteresado a los demás.



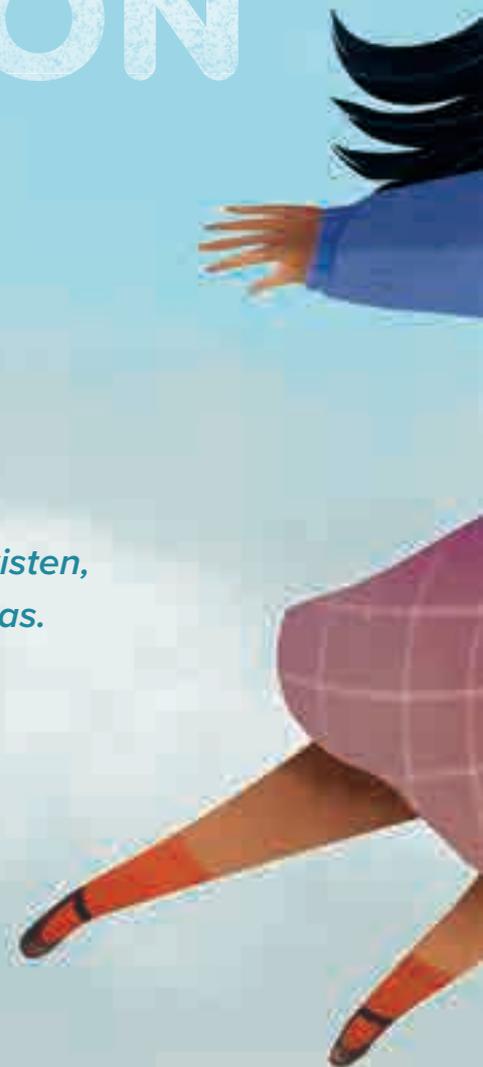
*Dicen los  
que saben...*

# INCLUSIÓN

*De todas las discapacidades que existen,  
el miedo es la más grande de todas.*

NICK VUJICIC

Orador y activista australiano (1982)





*Las personas, al igual que las aves,  
son diferentes en su vuelo, pero  
iguales en su derecho a volar.*

PABLO PINEDA

Maestro y conferenciante con síndrome  
de Down (1974)

Érase que se era...

## Marconio y el papamoscas

**Alguien (no se sabe quién) le contó a un amigo,** y este amigo a un amigo, y este amigo a mi amigo, y mi amigo a mí, que una vez había un tlacuache. Este animalito —también conocido como zarigüeya— era en realidad una señora tlacuache que acababa de tener hijos. Eran cinco hermosos y peludos bebés que, tal como ocurre con las crías de dicha especie, viajaban trepados en el lomo de su mamá. Los cinco iban bien agarrados a la señora tlacuache, quien los llevaba de un lado a otro a través del bosque. Uno de ellos se llamaba Marconio y era diferente de sus hermanos. En lugar de haber nacido con cuatro patas, sólo tenía tres. Por este motivo, le costaba más trabajo aferrarse al cuerpo de su madre y a cada rato se estaba cayendo. En esos casos había que detenerse y esperar a que volviera a subir. Cada vez que se caía sus hermanos se burlaban de él. Cuando los tlacuachitos se volvieron demasiado pesados para ir en el lomo de mamá, tuvieron que caminar a su lado. Marconio siempre se quedaba atrás, pues le costaba trabajo ir al mismo paso de los otros. Además, era común que se tropezara. Por eso se ganó el apodo de “Tropezón”. Esto lo hacía sentir muy triste.

Ustedes no están para saberlo, pero los tlacuaches se alimentan de frutas y de toda clase de insectos. En el bosque del estado de Jalisco, donde vivía Marconio y su familia, solía abundar la comida, salvo en invierno. En dicha estación del año los árboles no daban frutos. Además, las hormigas, los escarabajos y los gusanos se escondían bajo la tierra y era muy difícil encontrarlos. Una mañana invernal, mamá tlacuache y sus hijos se hallaban muy atareados buscando comida. Recorrían el bosque tan rápido que Marconio no podía seguirles el paso, pues sus tres patitas no le permitían ir más deprisa. En cierto momento se quedó solo y llamó a gritos a su familia, pero nadie acudió a su llamado. Se quedó junto a una piedra, tiritando de frío y sin poder contener las lágrimas. Entonces, escuchó una voz:

—¿Por qué lloras, pequeño?

Marconio miró hacia todos lados, pero no vio a nadie.

—Aquí estoy —dijo la voz.

Entonces el tlacuache levantó la vista y vio, parado sobre la rama de un árbol, a un ave. Pero no era cualquier ave: se trataba de un pajarito de un color rojo intenso, con un pequeño copete también rojo. Se trataba de un papamoscas cardenalito, especie muy común en los Altos de Jalisco.

Cuando el pajarito le preguntó a Marconio por qué lloraba, éste le mostró la pata que le faltaba y explicó



que, por tal motivo, sus hermanos lo llamaban Tropezón y siempre lo dejaban atrás. Entonces el papamoscas le dijo que a él le ocurría algo parecido y, para demostrarlo, extendió las alas. Entonces Marconio vio que al ave le faltaba parte del ala derecha. El pajarito le confesó que eso le impedía realizar vuelos largos. Por eso los miembros de su familia lo habían dejado atrás cuando emigraron a tierras más cálidas. Sin embargo, el papamoscas no parecía triste.

Entonces ambos decidieron ser amigos.

En ese momento, llegó la mamá tlacuache. Al ver que Marconio no estaba a su lado, había regresado a buscarlo. El nuevo amigo de su hijo se presentó muy cortésmente. Pero no sólo eso, también se ofreció a ayudarlos. Aunque no podía volar muy lejos, era capaz de ir de una rama a otra y encontrar escarabajos y otros bichos que se ocultaban en los árboles. De esta forma la familia de Marconio no pasaría hambre.

Así, el papamoscas al que le faltaba media ala se volvió el compañero inseparable del tlacuache de tres patas. Junto a la familia de Marconio, recorrían el bosque en busca de alimento. A partir de ese día ya nadie se burló del tlacuache. Y así termina la historia que alguien (no se sabe quién) le contó a un amigo, y este amigo a un amigo, y este amigo a mi amigo, y mi amigo a mí.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Consideras justo que los hermanos de Marconio se burlaran de él?
- ▶ ¿Por qué el pajarito no estaba triste a causa de su discapacidad?
- ▶ ¿Qué final le hubieras puesto tú al cuento?





*Tener el valor*

## *Aceptar a los otros más allá de las diferencias*

**La exclusión es un problema que aún no hemos resuelto en nuestro país.** En la actualidad, muchos mexicanos son discriminados por otros mexicanos debido a su origen étnico, apariencia física, edad, preferencias o condición económica. Con frecuencia, a dichas personas se les dificulta estudiar, conseguir un trabajo y desarrollarse plenamente dentro de la sociedad a causa de estas diferencias. Todos los días nos enteramos de los abusos e injusticias que se cometen contra ellos. Esto ocurre no sólo entre los adultos, sino también entre los niños. ¿Sabías que una de las formas más tristes de exclusión que aún padecemos en México es la que se comete contra quienes tienen una discapacidad? A todo lo largo y ancho del país, hombres y mujeres, niños y niñas con discapacidad son objeto de burlas, desprecio y acoso.

*La discapacidad no es un problema, ni una enfermedad, ni algo malo.* Se trata simplemente de una característica. Todas las personas somos diferentes. Por ejemplo, hay niños bajitos, otros altos, morenos y rubios, con ojos negros, cafés, azules o verdes. Pero, aunque seamos distintos, a todos nos gusta jugar, reír, sentirnos queridos, todos necesitamos comer y descansar. Lo mismo ocurre con los niños y las niñas que tienen una discapacidad. Ellos son iguales a todas las demás personas; tienen los mismos anhelos, sueños y deseos. Únicamente hay aspectos en ellos que les dificultan ciertas tareas básicas de su vida. Nos referimos a actividades como caminar, hablar,

entender o comunicarse. En todo lo demás, son iguales al resto de los ciudadanos y, por lo tanto, merecen el mismo trato.

Y es precisamente aquí donde entra la *inclusión*. Este valor nos invita a aceptar a los demás, a tratarlos como a nuestros iguales, a no rechazarlos ni ignorarlos. La idea es darnos cuenta de que, más allá de aquel aspecto que los hace diferentes, son personas como nosotros, con los mismos deseos, necesidades y derechos. Tratar con el respeto y la consideración que se merece a alguien con discapacidad, defenderlo de las burlas y agresiones de los demás, brindarle apoyo y amistad, no sólo es algo que lo beneficia a él, sino, sobre todo, que te beneficia a ti, pues te convierte en una mejor persona.

Uno de los recursos para lograr que México sea una nación más fuerte y unida es la inclusión. Aceptemos a todos y seamos respetuosos con todos, más allá de nuestras diferencias.

## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Conoces a alguien con discapacidad? ¿Has intentado hacer amistad con esa persona?
- ▶ ¿Por qué crees que hay quienes discriminan a la gente con alguna discapacidad?
- ▶ ¿Consideras que el valor de la inclusión es importante? ¿Por qué?

## *Gimnasta y futura astronauta*

**El caso de Bárbara Wetzel es un ejemplo** de lo que se puede conseguir cuando no permitimos que nuestros temores y limitaciones nos detengan. Esta pequeña, nacida en 2003 en Chihuahua, y a quien todos llaman “Bibi”, tiene síndrome de Down, una condición genética que muchos consideran una desventaja. Sin embargo, para ella dicha discapacidad nunca fue un obstáculo para practicar la gimnasia olímpica. Su dedicación a este deporte le ha permitido alcanzar grandes logros nacionales e internacionales, como el primer lugar en el Campeonato Mundial de Gimnasia Artística de Síndrome de Down, celebrado en Alemania en 2018. Durante una entrevista para la televisión, cuando le preguntaron a “Bibi” qué deseaba ser cuando fuera mayor, respondió sin dudarle: “Voy a ser astronauta”.

## De las palabras a los hechos

## Está en tus manos

**Si tienes algún tipo de discapacidad es posible que alguna vez hayas sido víctima de exclusión.** Quizá se burlaron de ti o alguien hizo un comentario inapropiado. A lo mejor te rechazaron, o bien te dijeron que no debías o no podías hacer ciertas cosas. Muchas de las personas que excluyen a los demás no lo hacen por maldad, sino por ignorancia. No dejes que esto te haga sentir mal. Eres tan valioso y digno de respeto como cualquier otra persona. Esfuérzate por cumplir tus sueños y objetivos, estudia, se constante y no permitas que las opiniones negativas de los demás te desvíen de tu camino. Muchos grandes hombres y muchas mujeres eminentes han conseguido logros importantes pese a la discriminación y a los obstáculos que padecieron.

## También los mayores

**En ocasiones, los adultos somos los principales responsables de la exclusión.** Unas veces sin darnos cuenta y otras por omisión, asumimos actitudes discriminatorias, segregacionistas o clasistas que los pequeños imitan. Para promover el valor de la inclusión entre nuestros hijos hay que reflexionar con seriedad respecto a nuestras propias actitudes en relación con los sectores marginados de la sociedad. Preguntémonos en qué términos nos referimos a los indígenas, a los discapacitados, a las personas con poca formación académica, etc. Somos inclusivos o, por el contrario, asumimos una actitud de rechazo y/o superioridad.



## ¿Qué puedo hacer yo?

**L**a escuela de Valentina es “inclusiva”. Es decir, en ella no se discrimina a ningún alumno o alumna, sin importar sus características, origen o cultura. Aquí está ella jugando con sus compañeros durante la hora del recreo.

*¿Puedes encontrar los cinco números ocultos?*



*Dicen los  
que saben...*

*Yo no deseo que las mujeres tengan poder  
sobre los hombres, sino sobre ellas mismas.*

MARY WOLLSTONECRAFT

Filósofa y escritora inglesa (1759-1797)



*La igualdad es una necesidad vital del alma humana. La misma cantidad de respeto y de atención se debe a todo ser humano, porque el respeto no tiene grados.*

SIMONE WEIL

Filósofa francesa (1909-1943)

An illustration of a person with dark, curly hair and red-rimmed glasses, wearing a blue and white striped shirt and red pants. They are holding a white sign with two red horizontal bars representing an equals sign. Their right arm is raised in the air. The background is a solid yellow color.

**IGUALDAD**

*Érase que se era...*

## Teobaldo, Sarafina y el dragón

**El joven príncipe Teobaldo está furioso.** Se encuentra encerrado dentro de una habitación circular que está en lo más alto de una torre de piedra. Allí no hay más que una tosca cama, una silla rota y una mesa apolillada. El príncipe lleva dos días preso. Ya intentó tirar la puerta a patadas, pero la madera es demasiado sólida. También intentó escapar por la única ventana que hay en su prisión. Sin embargo, la ventana está situada a muchos metros del suelo y las paredes de la torre son muy lisas. Si intentara bajar por allí, seguramente se caería. ¿Por qué está Teobaldo en ese lugar? ¿Quién lo encerró? Resulta que el lunes pasado el joven se hallaba en el jardín del castillo tomando clases de esgrima cuando, de pronto, apareció un enorme dragón. Llegó volando tan silenciosamente, que ni él ni el instructor se dieron cuenta. De inmediato, el dragón lanzó un gruñido aterrador, tomó al príncipe entre sus garras y se lo llevó volando. Fue esta terrible bestia la que encerró a Teobaldo en la torre y ahora exige todo el oro del reino a cambio de liberarlo. ¿Para qué quiere oro un dragón? Explicar este detalle nos llevaría demasiado tiempo, así que no lo haré. Además, no es el tema de este cuento. El caso es que el príncipe fue secuestrado por el dragón y ya lleva dos días preso. Por esto está tan enojado. No comprende cómo se dejó atrapar tan fácilmente. Y es que el príncipe tiene fama de valiente y de buen espadachín. “La gente se va a burlar de mí cuando se entere”, piensa con amargura. En ese momento, oye que alguien lo llama. Teobaldo se asoma por la ventana para ver quién es. Abajo hay una muchacha como de su edad. Está sobre un caballo, lleva armadura y una espada.

—Príncipe Teobaldo, ¿estás allí? —dice la recién llegada.

—¡Cuidado! —la previene él—. Hay un dragón vigilando la torre. Si te ve, te devorará al instante.

—Ya sé que hay un dragón.





Precisamente por eso estoy aquí. Mi nombre es Sarafina y vengo a rescatarte.

—¡Eso es absurdo! ¿En qué cuento se ha visto que una mujer rescate a un príncipe? Más bien es al revés: son los intrépidos caballeros andantes quienes liberan a las dulces princesas.

La joven responde que eso no tiene nada de absurdo. Que ella es una intrépida dama andante y se considera capaz de liberar a cualquiera de un dragón. Teobaldo no quiere saber del asunto. Por nada del mundo se dejará rescatar por una muchacha. ¿Qué van a pensar sus súbditos? Además, lo más probable es que el dragón la mate. Y como si hubiera estado oyendo a los jóvenes, el dragón llega en ese momento. Es enorme, verde y lanza fuego por las fauces. Sarafina no se atemoriza. Levanta su espada y le ordena a su caballo, Tornado, que se lance contra la criatura. La pelea es terrible. El dragón la ataca con peligrosas llamaradas e intenta destrozarse con sus garras a la joven, pero ella es más rápida y, al final, sale victoriosa. Teobaldo no lo puede creer. ¿Cómo es posible? ¡Las mujeres no hacen eso! “Este cuento es muy raro”, piensa.

—¿Y bien? —pregunta Sarafina mirando hacia la ventana—. ¿Quieres que te saque de esa torre o no?

—Está bien —responde el príncipe, gruñendo—. Pero, por favor, no le vayas a contar a nadie lo que ocurrió.

En los cuentos, cuando un caballero rescata a una princesa siempre se casa con ella. Teobaldo piensa que debe seguir la tradición, así que, cuando sale de la torre, le propone matrimonio a su salvadora.

—Sería un honor —responde ella—, pero no puedo. Tengo muchos dragones que matar y muchos príncipes que rescatar.

Tras decir esto, Sarafina se lanza a todo galope y se adentra en el bosque.

### ¿Y tú qué piensas...?

- ¿Por qué crees que el príncipe Teobaldo no quería que Sarafina lo rescatara?

# Igualdad de género, ¿qué es eso?

**Seguramente has escuchado la expresión “Igualdad de género”.** Hoy en día muchas personas la usan. ¿Conoces su significado? Quiere decir que tanto hombres como mujeres deben tener los mismos derechos y las mismas oportunidades para desarrollarse dentro de la sociedad. Esto es algo que, por desgracia, no se cumple en todos lados. Hoy en día, hay muchos lugares en los cuales las mujeres son discriminadas, menospreciadas, reprimidas y marginadas por el sólo hecho de ser mujeres. En México todos los ciudadanos, sin importar su género, son iguales ante la ley y nadie tiene el derecho a impedirle a otro estudiar lo que desee, trabajar en lo que le interese, expresar su opinión, participar en política o expresar sus gustos y preferencias. Por desgracia, en el caso de las mujeres esto aún no se cumple plenamente. Es cierto que, en la actualidad las mujeres han logrado conquistar derechos y libertades que antes no tenían. Hoy pueden ejercer profesiones que, tiempo atrás, les estaban negadas, ocupar puestos que estaban reservados a los hombres y tener un papel importante en el desarrollo de la nación. Sin embargo, todavía falta mucho por hacer. En otras palabras: aún no existe una igualdad completa. En efecto, en numerosos rincones de nuestro país las mujeres no reciben el mismo trato que los hombres. Hay niñas y jóvenes a las que no se les permite hacer muchas cosas, como ir a la escuela, elegir una profesión o decidir si quieren casarse o no (o con quién). En ciertos casos, son los padres, los hermanos o el novio quienes se sienten con el derecho de tomar estas decisiones por ellas. Este problema tiene que ver, muchas veces, con las ideas que tenemos sobre los que *debe* ser un niño y lo que *debe* ser una niña. Por ejemplo, se supone que a las niñas debe gustarles el color rosa, las muñecas, las películas de princesas y cocinar, mientras que a los niños deben interesarles los autos, las películas de acción y deportes como el futbol soccer. También se dice que las niñas son románticas y sensibles, y que los niños son fuertes y audaces. Todas estas creencias las aprenden los niños de sus papás, quienes a su vez las recibieron de sus propios padres y de los padres de ellos. Tanto se han repetido que casi todos pensamos que son verdaderas. Pero ¿por qué a una niña no pueden atraerle los autos o el futbol? ¿Y por qué a un niño no puede gustarle cocinar o el color rosa? ¿Dónde dice que un niño no puede ser sensible y una niña audaz? ¿Tú qué piensas de esto?

## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Qué significa para ti la igualdad de género?
- ▶ ¿Por qué crees que las mujeres no tienen las mismas oportunidades que los hombres?

### Una campeona de verdad

Cuando **Alexa Moreno**, una joven atleta, originaria de Mexicali, comenzó a interesarse en la gimnasia olímpica muchos le dijeron que era un error. Y es que, a diferencia de la inmensa mayoría de las chicas que practican este deporte, Alexa no era alta ni esbelta, sino más bien bajita y fornida. Ella no dejó que las críticas la alejaran de su objetivo. Entrenó sin descanso hasta convertirse en una de las mejores atletas mexicanas de todos los tiempos. En 2018, durante la Copa de Gimnasia realizada en Japón, Alexia hizo historia al convertirse en la primera mexicana en obtener la medalla de oro en este deporte.



## De las palabras a los hechos

*Está en tus manos*

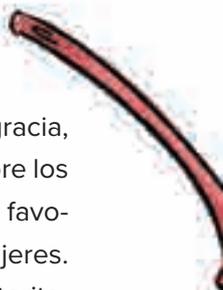
### **Es verdad que los hombres y las mujeres somos distintos.**



Existen, por ejemplo, diferencias físicas evidentes. Sin embargo, aunque hay aspectos que nos diferencian, hay muchos otros que nos hacen iguales. ¿Cuáles son estos aspectos que nos igualan? Están, entre otros: la capacidad de amar, la necesidad de afecto, el hecho de que todos tenemos deseos, esperanzas y sueños. También está la capacidad de aprender y de ser mejores. Ningún niño tiene derecho a tratar mal a una niña, a menospreciarla o a pegarle. Tampoco está bien discriminarla. Nuestras diferencias biológicas no son más importantes que todo aquello que nos hace iguales y nos vuelve humanos.

*También los mayores*

### **En México gran parte de la discriminación basada en el género tiene que ver con la educación tradicional.**



Es duro admitirlo, pero gran parte de la responsabilidad en torno a este problema la tenemos los padres y no pocos maestros. En efecto, somos nosotros, con nuestros prejuicios sexistas, nuestro machismo velado (el cual, por desgracia, practican tanto hombres como mujeres) y nuestras ideas anacrónicas sobre los roles sexuales, quienes transmitimos a nuestros hijos los estereotipos que favorecen la discriminación hacia las mujeres. Dejemos de educar hijos violentos, autoritarios, fríos, y dejemos de formar hijas sufridas, dóciles y dependientes.

## ¿Qué puedo hacer yo?

**E**stos niños están realizando distintas actividades, pero a todos les falta algo importante. Dibuja una línea que una a cada niño o niña con el objeto que necesita.



*Dicen los  
que saben...*





# JUSTICIA

*Si quieres la paz, lucha por la justicia.*

PAPA PAULO VI (1897-1978)

*La justicia no espera ningún premio.  
Se la acepta por ella misma. Y de igual  
manera son todas las virtudes.*

CICERÓN

Escritor, orador y político romano (106 a. C.-43 a. C.)

Érase que se era...

## Las historias de don Aureliano

### La gente de Santo Domingo Ixcatlán, un municipio del estado de

**Oaxaca**, aún habla de don Aureliano, un hombre muy sabio que habitaba en lo

alto del cerro conocido como Yatanyiqui. Allí vivía con su mujer criando gallinas y puercos. Algunos dicen que don Aureliano nunca existió, que es sólo un personaje inventado por los pobladores, que sus aventuras proceden de la imaginación de la gente.

Sin embargo, otros aseguran que realmente tenía su casita de adobe en el cerro y que si bien no todo lo que se dice de él es verdad (por ejemplo, que era capaz de hablar con los armadillos y las tortolitas), hay muchas cosas ciertas. Por ejemplo, casi todos están de acuerdo en que era un gran juez, alguien capaz de solucionar los desacuerdos y conflictos de los vecinos. Los habitantes de los alrededores solían ir a verlo para pedirle consejo o resolver alguna desavenencia. Y aunque nunca tuvo un puesto oficial, todos obedecían sus decisiones y aceptaban sus fallos, pues siempre eran justos. Él no aceptaba dinero a cambio de sus servicios; prefería que le pagaran con una cazuela de mole colorado, un ave de corral o un huipil para su esposa Susana. Cuentan que, en cierta ocasión, un hombre fue a verlo para que le aconsejara. Le explicó que, días antes, le había prestado un peso de plata a un pariente suyo, quien ahora se negaba a pagarle. El problema era que no existía ningún testigo del préstamo y el pariente aseguraba que él nunca le había dado esa moneda.

—¿Qué hago? ¿Cómo recupero mi dinero? —preguntó el hombre.

Don Aureliano guardó silencio y, tras pensarlo un momento, dijo:

—Es muy fácil. Ve a ver a ese pariente tuyo en compañía de otros miembros de tu familia y pídele, que, por favor, te devuelva los diez pesos de plata que le prestaste.

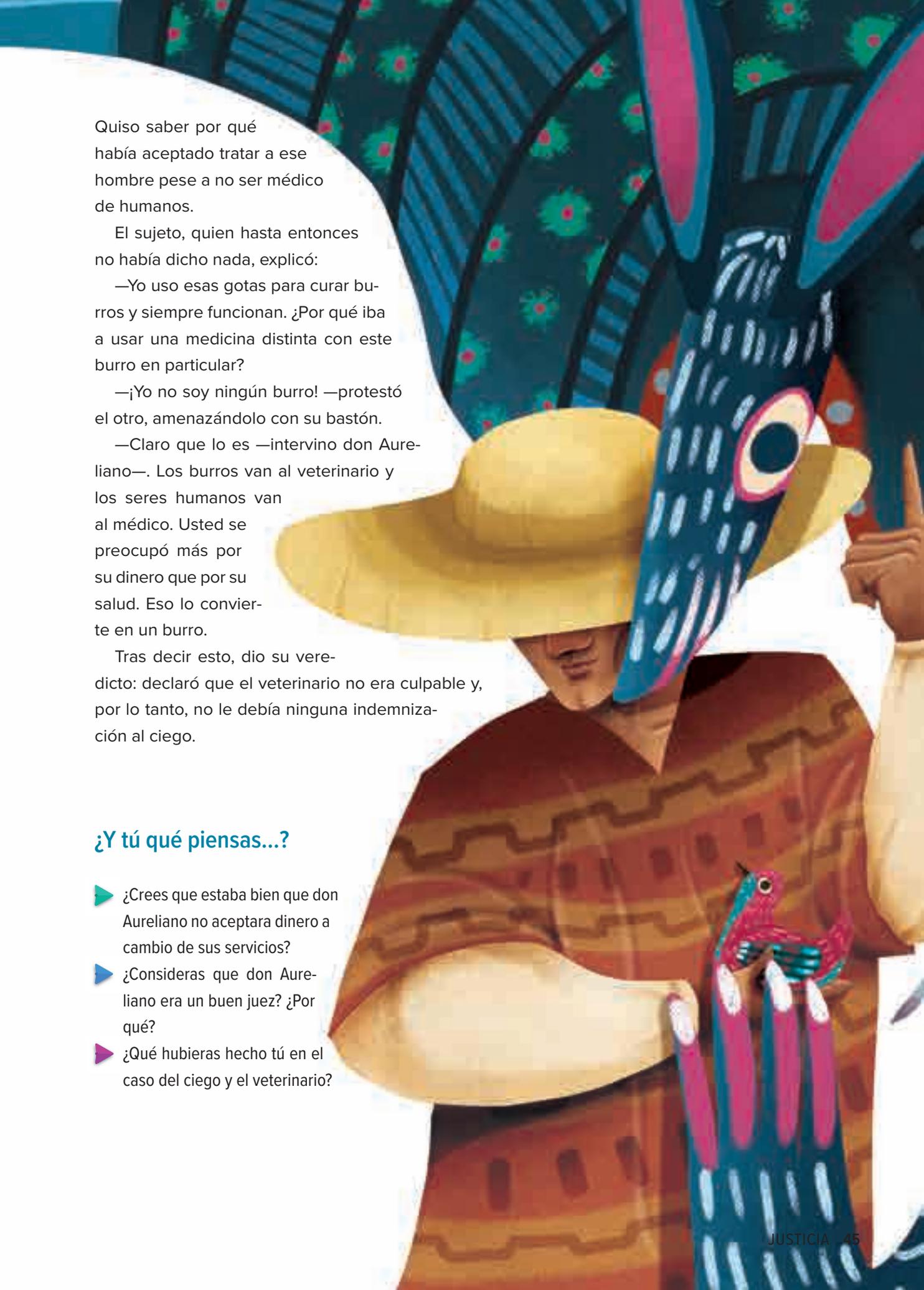
—Pero si yo sólo le presté un peso —replicó el sujeto.

—Pues eso es exactamente lo que te va a decir él, que sólo le prestaste un peso. Pero como lo hará delante de tus familiares, habrá admitido que le hiciste el préstamo.

En otra ocasión lo visitaron dos hombres, uno de ellos era ciego y estaba muy enojado. Acusaba al otro de ser responsable de su ceguera. El primero dijo que padecía una enfermedad en los ojos y que, por ese motivo, había ido a ver a un médico. Pero como el precio de la consulta le pareció muy alto, prefirió visitar a un veterinario. Dicho veterinario era precisamente el hombre que lo acompañaba.

—Este tipo me puso unas gotas en los ojos que, en lugar de curarme, hicieron que perdiera la vista. ¡Exijo que me pague una indemnización!

Don Aureliano miró entonces al veterinario y le preguntó qué tenía que decir en su defensa.

A colorful illustration of a man wearing a wide-brimmed yellow hat and a brown patterned poncho. He is wearing a large, stylized blue and pink bird mask with a large eye. The background features a dark blue patterned fabric with green and pink floral motifs.

Quiso saber por qué había aceptado tratar a ese hombre pese a no ser médico de humanos.

El sujeto, quien hasta entonces no había dicho nada, explicó:

—Yo uso esas gotas para curar burros y siempre funcionan. ¿Por qué iba a usar una medicina distinta con este burro en particular?

—¡Yo no soy ningún burro! —protestó el otro, amenazándolo con su bastón.

—Claro que lo es —intervino don Aureliano—. Los burros van al veterinario y los seres humanos van al médico. Usted se preocupó más por su dinero que por su salud. Eso lo convierte en un burro.

Tras decir esto, dio su veredicto: declaró que el veterinario no era culpable y, por lo tanto, no le debía ninguna indemnización al ciego.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Crees que estaba bien que don Aureliano no aceptara dinero a cambio de sus servicios?
- ▶ ¿Consideras que don Aureliano era un buen juez? ¿Por qué?
- ▶ ¿Qué hubieras hecho tú en el caso del ciego y el veterinario?

## *Dar a cada quien lo que le corresponde*

**La justicia es necesaria para vivir en armonía.** Sin ella, la convivencia entre las personas sería imposible. Este valor garantiza que cada uno obtenga lo que le corresponde, consiga lo que se merece y coseche lo que ha sembrado (bueno o malo). Si un alumno estudia para un examen, está bien que le den una buena calificación. Si un atleta llega en primer lugar durante una carrera, le corresponde la medalla de oro. Si se demuestra que un ciudadano cometió un delito, debe recibir una sanción. Si alguien es amable y considerado con sus vecinos, lo más probable es que sea tratado con la misma amabilidad y consideración por ellos.

Ser justo significa respetar los derechos de los demás y esforzarse para que respeten los nuestros. Las personas que practican este valor no abusan ni se aprovechan de sus semejantes, pero tampoco permiten que los demás atropellen sus derechos. Si yo no molesto, ni engaño, ni golpeo a los demás, no tengo por qué permitir que me molesten, engañen o golpeen. Respetar y ser respetado; de esto se trata este valor.

Las leyes, las normas y los códigos existen para garantizar que la justicia se cumpla. Pero, no es necesario que haya un reglamento para que se manifieste justicia. Hay reglas que no están escritas en ningún lado y que, sin embargo, casi todos obedecemos. Cuando le cedemos el asiento a una persona mayor, hacemos fila ante la taquilla del cine o esperamos nuestro turno en la caja del supermercado estamos siguiendo una norma que no está escrita, pero que a todos nos parece correcta.

La justicia es una creación humana. Los animales y la naturaleza en general no son justos ni injustos. En los terremotos, los tsunamis o las pandemias no se aplica este valor. Solamente podemos usarlo cuando hablamos de las decisiones y acciones de las personas. No es injusto que tu perro te haya mordido (en todo caso, es tu culpa por no haberlo educado bien), pero sí es injusto que lo castigues por un hecho del que no tiene conciencia. Por otro lado, este valor es aplicable a todos los ciudadanos, sin importar su raza, credo o nacionalidad. Discriminar a alguien por ser indígena, por carecer de estudios, por tener una discapacidad, por ser mujer o por ser un adulto mayor es actuar en contra de este valor.



## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Cómo te imaginas que sería el mundo si no existiera la justicia?
- ▶ ¿Consideras que alguna vez te han tratado injustamente? ¿Cuándo?
- ▶ ¿Crees que México es un país donde se aplica la justicia?

*Sócrates,  
el justo*

**Una de las grandes injusticias de la Antigüedad** fue la que cometió la ciudad de Atenas contra el filósofo Sócrates. Este hombre, uno de los más grandes sabios que han existido, dedicó su vida no sólo a reflexionar en los grandes problemas de la humanidad (la vida, la muerte, el sentido de la existencia, etcétera), sino también a enseñarles a sus conciudadanos a pensar de una manera más clara y sin prejuicios. Sin embargo, en lugar de agradecersele, las autoridades lo acusaron de corromper a la juventud con sus ideas y fue condenado a beber veneno. Sócrates enfrentó su destino con valor. Poco antes de morir dijo: “Es peor cometer una injusticia que padecerla porque quien la comete se convierte en injusto y quien la padece no”.



## *De las palabras a los hechos*

### *Está en tus manos*

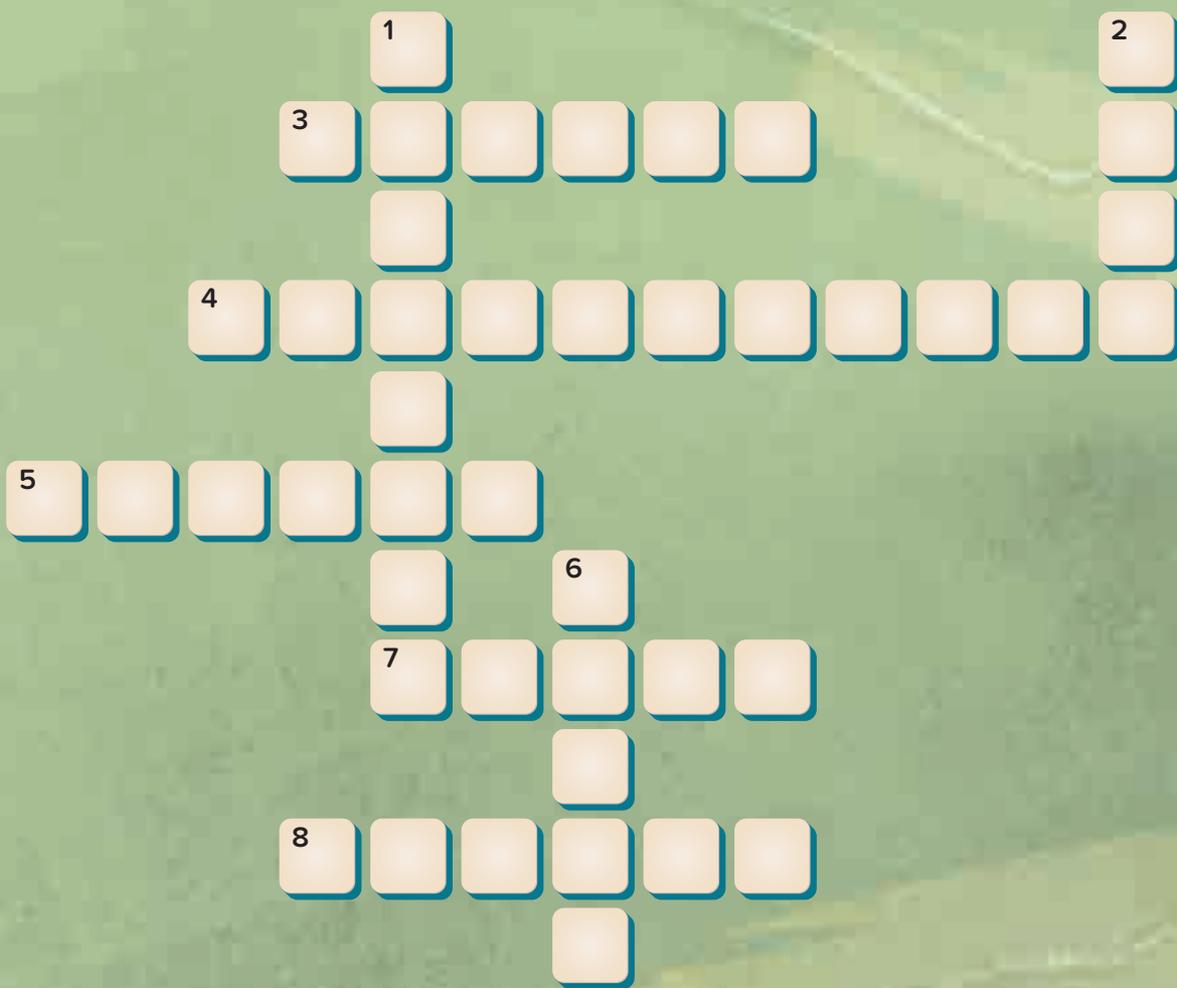
**¿Has oído alguna vez el dicho “El buen juez por su casa empieza”?** ¿Sabes lo que significa? Quiere decir que, antes de juzgar a los demás, es necesario mirarnos a nosotros mismos y preguntarnos si la manera en la que tratamos a nuestros semejantes es la mejor. Dicho en otras palabras, antes de criticar la conducta de quienes nos rodean y de quejarnos de las injusticias del mundo, es importante pensar en la manera en la que solemos hablar y actuar cuando estamos en casa o en la escuela. ¿Somos considerados con nuestros hermanos y compañeros? ¿Nos comportamos con generosidad y cortesía o, por el contrario, somos egoístas, groseros o abusivos? Los seres humanos no somos perfectos y, muchas veces, no nos comportamos como debíamos. Sin embargo, todos podemos esforzarnos por ser mejores individuos. Una manera de hacerlo es practicando el valor de la justicia.

### *También los mayores*

**La vida diaria nos ofrece infinidad de oportunidades para enseñarles a nuestros hijos el valor de la justicia.** Se trata de situaciones cotidianas que generalmente ocurren en el marco de la vida familiar e involucran conceptos tales como equidad, imparcialidad, responsabilidad, respeto al prójimo, merecimiento, derecho y legalidad. No pierda la oportunidad de aprovechar estas situaciones cotidianas para que los pequeños comiencen a entender la importancia de este valor. Por ejemplo, es muy común que los chicos y las chicas se comporten de manera desconsiderada con sus hermanos menores. En tales casos, en lugar de regañarlos o castigarlos, es más provechoso conversar con ellos y hacerles ver lo inadecuado y reprobable de su conducta.

# ¿Qué puedo hacer yo?

Vuelve a leer con atención el cuento “Las historias de don Aureliano” y responde el siguiente crucigrama.



## HORIZONTALES

- 3 Una de las cosas que don Aureliano aceptaba como pago.
- 4 Profesión que ejerce uno de los dos hombres que visitan a don Aureliano.
- 5 Estado de la República mexicana en el que ocurre el cuento.
- 7 Material del que estaba hecha la casita del protagonista.
- 8 Nombre de la esposa de don Aureliano.

## VERTICALES

- 1 ¿De qué valor se está hablando en el cuento?
- 2 Cantidad de dinero que uno de los personajes le presta a su pariente.
- 6 Presentación de la medicina que uno de los personajes le receta a otro.

*Dicen los  
que saben...*

*Ser uno, ser único es una gran cosa.  
Pero respetar el derecho a ser diferente  
es quizás más grande.*

BONO

Cantante y compositor irlandés (1960)

*Debemos construir un mundo nuevo,  
un mundo mucho mejor. Uno en el que  
se respete la dignidad eterna del ser  
humano.*

HARRY S. TRUMAN

Trigésimo tercer presidente de los Estados  
Unidos (1884-1972)



An illustration featuring three stylized chickens. On the left is a large yellow chicken with a prominent red comb and wattle. In the bottom left is a smaller black chicken with a red comb and wattle. On the right is a brown chicken wearing a silver crown with a red star on its side. The background is a soft, light green gradient.

**RESPETO**



*Érase que se era...*

## *El nuevo doctor*

**Delfino llegó al pueblo de Los Limones una calurosa mañana de agosto.** En cuanto se bajó del autobús cargando sus dos pesadas maletas, despertó el interés de la gente que estaba allí. Algunos creyeron que era un niño, pero al verlo más de cerca se dieron cuenta de que se trataba de un adulto de talla muy baja. Con grandes esfuerzos, el recién llegado salió de la estación y estuvo un rato bajo el intenso sol esperando un taxi en la esquina. Al ver que éste no llegaba, emprendió la marcha por la calle seguido de varios curiosos, quienes lo miraban sin disimular su curiosidad. Nadie se ofreció a ayudarlo con su equipaje.

La noticia se esparció rápidamente. Todos querían saber quién era ese señor tan, pero tan pequeño y a qué había venido al pueblo. Muy pronto se supo que era médico y que ocuparía el lugar del doctor Macías, fallecido un mes atrás. Algunas personas no lo creyeron hasta que, a los pocos días de su llegada, Delfino se instaló en el consultorio que había pertenecido a su colega.

Lo cierto es que la mayoría de la gente no quería ser atendido por él, pues no lo tomaban en serio. Casi todos preferían ir a ver al doctor del pueblo vecino. Los pocos que llegaban al consultorio en realidad ni siquiera estaban enfermos: fingían sufrir un resfriado o afirmaban tener mucha tos sólo para ver al nuevo doctor. Les parecía curioso alguien de su estatura. Él los recibía muy serio, los auscultaba y les daba una receta. Luego los acompañaba hasta la puerta.

Delfino sabía que algunas de las personas que hacían cita con él estaban sanas. También sabía que muchos lo veían como a un bicho raro. No era la primera vez que le ocurría algo así y eso lo entristecía.

Cuando salía del consultorio e iba por la calle, la gente lo saludaba fingiendo cortesía, pero a sus espaldas se reían de él. Solían llamarlo el “doctorcito” y cosas peores. Y algunos muchachos hacían toda clase de chistes sobre su persona.

Cierta noche, el hijo de la señora Martínez, quien atendía un puesto de frutas en el mercado, cayó muy enfermo. El chico se había intoxicado con mariscos en mal estado. Eran las once de la noche y, a esa hora, resultaba imposible encontrar algún transporte para llevarlo al hospital del pueblo vecino, así que la señora Martínez recurrió a Delfino. El médico tomó su maletín y fue a la

casa del niño. Su madre estaba desesperada y le rogaba al doctor que lo salvara, pues pensaba que su retoño moriría.

Delfino examinó al pequeño y estuvo con él toda la noche. Le dio algunas medicinas y, durante varias horas no se separó de su lecho. Por la mañana el paciente estaba un poco mejor, pero ni siquiera en ese momento dejó de cuidarlo. Cuando al fin su hijo salió de peligro, la señora Martínez se mostró muy agradecida con el doctor. A partir de entonces, todos los días le llevaba de regalo una canasta llena de frutas frescas, pese a las protestas de Delfino. Él insistía que eso no era necesario, pues sólo había hecho su trabajo. Poco a poco, gracias a su dedicación, Delfino se fue ganando el afecto de los habitantes de Los Limones, quienes llegaron a considerarlo uno de los suyos. Aún lo llamaban el “Doctorcito”, pero ahora lo hacían de cariño.

Delfino ya no se sentía triste, pero a veces pensaba que el respeto hacia las personas debería ser incondicional. Es decir, que todos deberíamos respetarnos sin importar nuestro trabajo, e independientemente de la estatura, color de piel, origen o género.

### ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Por qué la gente se burlaba de Delfino cuando llegó al pueblo?
- ▶ ¿Crees que es justo tratar así a alguien? ¿Por qué?
- ▶ ¿Podrías explicar en tus propias palabras la expresión “respeto incondicional”?



# Vámonos respetando...

**Donde no hay respeto no puede haber paz.** Respetar a los otros significa no sólo ser amables y considerados con quienes nos rodean. Las reglas de cortesía —como cuando decimos “por favor” y “gracias”— son importantes, pero no son suficientes. El verdadero respeto es algo muy superior, pues va más allá de la simple amabilidad. Eres respetuoso cuando consideras al otro como tu igual y, por ese motivo, lo tratas con la misma consideración con la que esperas que los demás te traten a ti. También lo eres cuando tomas en cuenta los derechos, las necesidades y los sentimientos de tus semejantes, sin importar quiénes sean.

A veces decimos que no nos respetan cuando los otros nos impiden hablar, cuando no toman en cuenta nuestras opiniones, cuando nos insultan o se burlan de lo que decimos o pensamos. En todos esos casos nos sentimos menospreciados y eso puede provocar enojo y tristeza. Todos tenemos derecho a que nos respeten. Pero ¿alguna vez has actuado de manera poco respetuosa con el otro? No puedes esperar que tus semejantes te respeten si tú no muestras respeto hacia ellos. Si los lastimas o desprecias, si no muestras interés en ellos, lo más probable es que actúen del mismo modo contigo. Por eso se dice que este valor es una “calle de dos sentidos”.

Una familia donde hay respeto es aquella en la cual todos los miembros son tomados en cuenta y se les trata con el mismo afecto y ternura. Del mismo modo, una escuela en la que impera este valor se distingue por que hay buenas relaciones entre maestros y alumnos, y porque no existe violencia ni acoso entre los estudiantes. Un país en el cual los derechos de todos son respetados, es una nación fuerte, unida y próspera.

Practicar este valor te obliga a tratar igual a todos, sin hacer distinciones de raza, religión, clase social. También te obliga a no discriminar ni a marginar a los demás, a no acosar ni agredir a nadie. ¿Consideras que los indígenas y los inmigrantes son tratados de manera justa hoy en día? ¿Estás de acuerdo con las mujeres que, en la actualidad, reclaman igualdad? ¿Qué piensas de los que afirman que muchas personas mayores no reciben el trato digno que merecen? ¿Crees que tienen razón?

### ¿Te has puesto a pensar?

-  ¿Crees que México es un país donde se practica el respeto?
-  ¿Alguna vez te han tratado de forma desconsiderada? ¿Cómo te sentiste?
-  ¿Piensas que eres una persona respetuosa con quienes te rodean?

## La voz de Natalia

En marzo de 2014, Natalia Lizeth López, una niña de 11 años de edad, que vive en la comunidad de Escobedo, en Nuevo León, fue invitada a hablar en el congreso de su estado. Su discurso

sorprendió a los asistentes y la convirtió en un fenómeno en internet.

Cientos de miles de personas escucharon a través de las redes sociales y de plataformas como YouTube la apasionada defensa que hizo esta pequeña de los pueblos originarios, así como su demanda de respeto. “Mis raíces son indígenas —dijo Natalia—, pertenezco a una de esas culturas que son minoría en la sociedad, pertenezco a las ‘Marías’ que señalan en las calles por vestir diferente o hablar una lengua antigua: el

náhuatl.” De esta forma, ella nos

recordó que, en México, por

desgracia, los indígenas siguen

siendo uno de los grupos más dis-

criminados.



## De las palabras a los hechos

## Está en tus manos

**Respetar a los demás es muy importante.** Exigir el respeto de los otros también. Sin embargo, existe otra forma de respeto de la que aún no hemos hablado y que también merece ser tomada en cuenta. Es el respeto que nos debemos a nosotros mismos. ¿Qué significa esto? Tú eres importante y, por lo tanto, debes buscar siempre lo mejor para ti. Si no te alimentas bien, si tienes malos hábitos, si no te esfuerzas por ser mejor cada día, si mientes y te burlas de los demás, si consideras que no eres valioso, te estás faltando el respeto. Esfuérzate por ser mejor cada día, busca buenas amistades, lleva una vida sana, piensa positivamente, apoya a tu familia. Todas estas cosas te harán sentir mejor contigo mismo y te permitirán ser mejor persona. De eso se trata precisamente el autorrespeto.



## También los mayores

**Todos los padres queremos hijos respetuosos.** Nos esforzamos por enseñarles a comportarse de acuerdo con este valor y nos enojamos cuando no lo aplican en sus relaciones cotidianas. Hay que tomar en cuenta que, como todo ser humano, nuestros hijos son imperfectos y también pasan por malos momentos. No podemos exigirles siempre una conducta impecable. Hay que recordar que el respeto, como la mayoría de los valores, se aprende con el ejemplo. Revisemos objetiva y honestamente nuestra propia conducta hacia los demás.



### ¿Qué puedo hacer yo?

**A** mi amigo Pipo Nateras le gusta hacer bromas. Pero muchas de ellas no son graciosas. Algunas incluso son faltas de respeto. ¿Puedes encontrar las cinco diferencias entre estos dos dibujos?



*Dicen los  
que saben...*

*Si sientes que todo  
perdió su sentido,  
siempre habrá un  
“te quiero”, siempre  
habrá un amigo.*

RALPH WALDO EMERSON

Poeta estadounidense  
(1803-1882)



# AMISTAD



*La amistad es un alma que habita en dos cuerpos; un corazón que habita en dos almas.*

ARISTÓTELES

Filósofo griego (384 a. C.-322 a. C.)

## Las mejores amigas

**En el departamento 106, del edificio F, de la Unidad Habitacional “La Concordia”,** vive Sonia con sus papás y su hermano mayor, Ismael. Frente a la ventana de su recámara está el edificio E. Allí hay una ventana exactamente igual a la suya por la que todas las tardes se asoma una niña de cabello negro y trenzas. La niña tiene más o menos la misma edad de Sonia y cuando ambas se vieron por primera vez se dijeron hola con la mano. Desde entonces, cada vez que se encontraban se mandaban saludos de ventana a ventana. Un día, Sonia le preguntó a su vecina cómo se llamaba. Tuvo que gritar para hacerse oír. La otra niña también se vio obligada a alzar la voz. Le dijo que su nombre era Esmeralda. Ella también se presentó. A partir de ese día, ambas se asomaban cada tarde para enviarse saludos. Sonia hubiera querido conocer mejor a Esmeralda, pero era muy difícil platicar: sus voces apenas lograban atravesar la distancia entre ambos edificios. Aun así, llegó a considerarla su amiga y a veces le presentaba a alguna de sus muñecas. En respuesta, la niña del edificio E sacaba un oso o una jirafa de peluche para que ella lo viera. De esta forma, cada una supo cuáles eran los juguetes favoritos de la otra. En una ocasión, Sonia apareció en la ventana con una nariz de payaso y haciendo gestos graciosos, lo cual hizo reír a su vecina. A Sonia le parecía un poco raro no haber visto antes a Esmeralda en el parque donde los niños de “La Concordia” solían reunirse para jugar. Tampoco se había topado con ella en la tienda de abarrotes, en la carnicería, ni en los demás negocios a los que ella acostumbraba a acompañar a su mamá para hacer las compras. ¿A qué escuela iría? ¿En qué trabajaban sus papás? ¿Tendría hermanos o hermanas? Una tarde, Sonia tomó una decisión: iría al departamento de Esmeralda para platicar con ella y conocerla mejor. Le contó a su mamá sobre la otra niña y le pidió que la acompañara a visitarla. Su madre no estaba muy segura de que fuera buena idea. “A lo mejor a sus papás no les gusta recibir visitas”, le dijo. Sin embargo, fue tanta la insistencia de la niña que al final se salió con la suya. Así, un martes por la mañana, Sonia, su mamá y su hermano Ismael fueron al edificio E y llamaron a la puerta del departamento 106. Llevaban un pastel de chocolate como regalo. Les abrió la puerta una señora mayor, quien se sorprendió mucho cuando Sonia le contó la historia de su amistad con Esmeralda. Era la abuelita de la niña. Los invitó a pasar y luego llamó a su nieta. Ella salió de su recámara y entró en la sala. También se sorprendió al ver a los visitantes. Sonia se dio cuenta de que su vecina usaba silla de ruedas. Ambas se abrazaron. Ya no necesitaban saludarse desde lejos.

Mientras comían pastel de chocolate, la abuelita de la niña explicó que casi no salían del departamento. Y es que, a causa de su edad, para ella era muy difícil subir y bajar las escaleras con la silla de ruedas de su nieta. A veces los vecinos le ayudaban, pero no siempre podían. A Sonia esto le pareció muy triste. Tras pensarlo un poco, tuvo una idea: ella y su hermano vendrían por Esmeralda todas las tardes para ir juntos al parque. De esta forma, ya no estaría encerrada tanto tiempo en su casa. A todos les pareció una buena idea y, a partir de entonces, Sonia y Esmeralda se convirtieron en las mejores amigas.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Por qué crees que Sonia comenzó a considerar a Esmeralda su amiga a pesar de que sólo la veía por la ventana?
- ▶ ¿Se puede ser amigo o amiga de alguien, aunque no esté cerca?
- ▶ ¿Conoces personas con alguna discapacidad? ¿Consideras que a ellos les resulta más difícil hacer amigos?



# *La amistad: uno de nuestros bienes más preciados*

**Los seres humanos siempre nos estamos relacionando con otras personas.**

Todos los días conversamos con nuestros vecinos, compañeros de escuela, maestros, comerciantes del barrio, contactos en la red. Muchas de esas personas son amables e incluso simpáticas, por lo que nos alegra su presencia y nos gusta encontrarnos con ellas y conversar. Sin embargo, aunque las apreciamos, sólo en muy pocos casos podemos hablar de amistad. La amistad es uno de los bienes más preciados que tenemos. Es un tipo de relación que no se parece a ninguna otra. Un amigo o una amiga de verdad es un tesoro que debemos cuidar.

Es como una planta delicada que florece si la cuidamos, pero que también puede secarse y morir si no nos ocupamos de ella. Seguramente tienes conocidos que son muy populares en

las redes sociales, que tienen muchísimos contactos y que reciben infinidad de “me gusta” cada vez que suben una foto o publican un comentario gracioso en Facebook o en Instagram. Sin embargo, el hecho de gozar de gran popularidad en Internet, o de ser famoso o famosa, no necesariamente significa tener muchos amigos. Los auténticos amigos, aquellos que merecen ese nombre, son muy pocos. Por eso son tan importantes y debemos cuidarlos. Un amigo o una amiga es una persona muy especial, alguien en la que confías plenamente y que confía en ti. Con ella o él puedes hablar de cosas muy personales, cosas de las que no te atreverías a hablar con otros. Es alguien con quien compartes sentimientos e intereses, y con quien te sientes a gusto, sin importar su condición social, religión o raza. Un amigo o una amiga es alguien fiel, que te respeta y aprecia tal como eres sin esperar nada a cambio, que te ayuda en los momentos difíciles. Pero no sólo eso, un amigo o una amiga es capaz de tolerar muchos de tus defectos y debilidades. ¿Te imaginas cómo sería el mundo si estuviera dominado por la amistad? ¿Crees que habría guerras y enfrentamientos entre las personas y los países si todos fuéramos amigos? Quizá algo así nunca sea posible, pero cada uno de nosotros puede hacer el esfuerzo por ser un “buen amigo de nuestros amigos” y buscar la amistad sincera con los demás. Si lo hacemos, quizá estemos contribuyendo a hacer de este mundo un mejor lugar para vivir, ¿no lo crees?

## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Cuál consideras que sea la diferencia entre un amigo de verdad y alguien que solamente te simpatiza?
- ▶ ¿Por qué crees que es tan importante que los amigos sean leales?

### **Celebrar la amistad**

¿Sabías que existe el Día Mundial de la Amistad? Poca gente está enterada, pero desde 2011 la Organización de las Naciones Unidas declaró al 30 de julio como el día en el que las personas celebramos uno de los más bellos vínculos que puede establecer el ser humano con otras personas.

La idea es recordarnos que todos los seres humanos, sin importar nuestra raza, sexo, religión o nivel social podemos establecer un profundo lazo de camaradería y afecto personal con nuestros semejantes. Un lazo desinteresado que, en ciertos casos, dura toda la vida. La amistad no sólo nos hace más felices, sino que también puede crear una red de apoyo social beneficiosa para nuestro crecimiento personal y colectivo. ¡Vamos, pues, a celebrar la amistad apoyando a quienes nos rodean!



## De las palabras a los hechos

### *Está en tus manos*

**Recuerda que la amistad, como cualquier otra relación, puede atravesar por momentos difíciles.** Los amigos también tienen dificultades que los alejan. En muchos casos, las relaciones se rompen y se acaban debido a un malentendido, una traición o a la falta de interés de alguna de las dos partes. No puedes controlar los sentimientos ni las acciones de la otra persona, pero sí puedes controlar los tuyos. No hables mal de tus camaradas a sus espaldas, no difundas rumores sobre ellos, no traiciones la confianza que han depositado en ti, no les hagas algo que no te gustaría que te hicieran. También aprende a perdonar, pues todos somos seres humanos y podemos cometer errores. Y si al final este valor no logra sobrevivir, no te sientas triste y busca nuevas amistades.

### *También los mayores*

**Los adultos sabemos que la amistad no es algo que sucede con sólo desearlo.** No podemos ordenarle a los niños que sean “amigos” entre sí. Lo que sí podemos hacer es crear las condiciones para que este valor pueda surgir y desarrollarse. Es muy difícil que nazca la camaradería en un ambiente familiar y escolar regido por la rivalidad. Cuando ponemos a nuestros hijos o a los nuestros alumnos a competir entre sí, la relación entre ellos se llena de hostilidad, desconfianza y odio. En un ambiente como éste, el valor de la amistad tiene pocas oportunidades de echar raíces y florecer. Habrá que preguntarse qué tipo de individuos deseamos formar y qué tipo de ciudadanos queremos para el futuro.

## ¿Qué puedo hacer yo?

**Hay individuos muy amigables que se llevan bien con mucha gente y tienen infinidad de camaradas.** Hay otros que se llevan bien con menos personas y cuentan con pocos amigos de verdad. No importa si le caes bien a una gran cantidad de personas o sólo a unas cuantas. Tampoco si tienes muchos o pocos amigos. Lo que vale es que te relaciones con quienes te hagan sentir a gusto, personas que te respeten y te aprecien. ¿Conoces gente así? No te preocupes si aún no las has encontrado, pues tarde o temprano llegarán a tu vida.

**E**n una página en blanco, vuelve a trazar los marcos de los cuadros y dibuja el retrato de tu mejor amigo o amiga (pueden ser varios amigos). Y en el otro pídele a él o a ella que te dibuje a ti.



*Dicen los que saben...*

*Cuando conozco a alguien no me importa si es blanco, negro, judío o musulmán. Me basta con saber que es un ser humano.*

WALT WHITMAN

Poeta estadounidense (1819-1892)

*Nada resulta más atractivo en un individuo que su cortesía, su paciencia y su tolerancia.*

CICERÓN

Orador y filósofo romano (106 a.C.-43 a.C.)





# TOLERANCIA



*Érase que se era...*

## *¡Qué molestia, qué molestia!*

**Cierta tarde, el señor Tadeo Melindre salió de su oficina bastante molesto.** Durante casi toda la jornada tuvo que aguantar a uno de sus compañeros de trabajo, quien le estuvo contando sobre sus vacaciones. Sin importar le lo aburrido de su plática, el tipo relató con todo detalle lo bien que él y su familia se la habían pasado en la playa, lo rico que comieron y lo mucho que descansaron. “¡Qué molestia, qué molestia!”, pensaba el señor Melindre mientras lo escuchaba y fingía sonreír. El autobús que solía tomar el señor Melindre para

volver a casa tardó en pasar más de lo acostumbrado, lo cual sólo sirvió para aumentar su enojo.

Cuando finalmente pudo abordarlo se dio cuenta con fastidio de que el chofer iba escuchando canciones rancheras en la radio. Ese género siempre le había parecido desagradable. Consideró que era un abuso por parte del conductor obligarlo a soportar aquello. “¡Qué molestia, qué molestia!”, se dijo mientras torcía la boca.

De inmediato se dirigió al fondo del autobús con la esperanza de que la música no llegara hasta allí. En cuanto tomó asiento se dio cuenta de que a su lado viajaba una señora como de su edad que olía a violetas. Pocas cosas odiaba tanto el señor Melindre que los perfumes con esencia de violetas. Le parecían nauseabundos. “¡Qué molestia, qué molestia!”, dijo para sí y se tapó la nariz con un pañuelo. Como el

olor persistía, se puso de pie para cambiarse de lugar. El señor Melindre descendió del transporte y caminó rumbo a su casa. En la misma calle del edificio donde vivía estaba instalado un puesto de quesadillas. No sólo odiaba el olor que emergía del puesto, sino también a la multitud que iba a comer allí y bloqueaba el paso. “¡Qué molestia, qué molestia!”, se lamentó el señor Melindre bajándose de la banqueta para no pasar frente al puesto.

Cuando entró en su departamento y cerró la puerta, respiró aliviado. ¡Por fin estaba en casa! Dejó el portafolios en un rincón, se quitó los zapatos y se calzó sus pantuflas. Luego se sirvió un vaso de jugo de tomate y puso música con el fin de relajarse y olvidar las malas experiencias del día. “Por qué hay tanta gente que se esfuerza en amargarme la existencia”, pensó. De las bocinas surgió la voz de su cantante favorito interpretando una dulce canción de amor. Abrió la ventana del balcón e, inspirado por los acordes de la melodía, se puso a cantar. Siempre había considerado que tenía buena voz. De hecho, alguna vez soñó con dedicarse a la música.

El señor Melindre estuvo cantando durante un rato hasta que fue interrumpido por una voz: “¡Qué molestia, qué molestia!”, exclamó el vecino del piso de abajo antes de cerrar su balcón de un golpe.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Qué opinas de la actitud del señor Melindre?
- ▶ ¿Conoces a alguien como él?
- ▶ ¿Qué tiene que ver el tema de la tolerancia con este cuento?



# Aceptar a los otros tal como son

**Los seres humanos somos muy distintos los unos de los otros.** Nuestros gustos y preferencias varían mucho. Algunos comen cosas que a otros les desagradan. Hay quienes se visten de una determinada manera, tienen su propia forma de divertirse o de relajarse. Casi todos tenemos un color favorito, una serie de televisión que nos encanta o un equipo de fútbol al que consideramos el mejor del mundo, aunque a otros no les parezca así. Estas diferencias también tienen que ver con la manera en la que los individuos eligen vivir. A veces tales elecciones no son del agrado de otras personas, quienes se sienten ofendidas o consideran que eso no es “normal”. Uno de los requisitos para la paz es la *tolerancia*. Este valor nos enseña a aceptar y respetar las diferencias entre los ciudadanos, incluso si no las compartimos. Cuando reconocemos que cada quién es distinto, que siempre habrá personas que no compartan los mismos puntos de vista y preferencias estamos practicando la tolerancia. Así, este valor nos ayuda a llevarnos mejor con los otros y aceptarlos tal como son. Pero eso no es todo, la tolerancia también nos permite apreciar y aprender de las diferencias. Ser diferentes es creer que no existe solo una forma de hacer las cosas y que hay muchas maneras de vivir, amar y ser feliz. Es importante aclarar que este valor tiene sus *límites*. No podemos ni debemos ser tolerantes con aquellos que dañan a los demás. Por el contrario, hay que ser firmes en nuestro rechazo hacia todas aquellas acciones, actitudes y manifestaciones que atenten contra la integridad y la dignidad humanas. Dicho de otra forma, no se puede practicar la tolerancia frente a fenómenos tales como la agresividad, el acoso, el machismo, la discriminación y la exclusión.

## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Qué significa para ti la tolerancia?
- ▶ ¿Por qué crees que hay personas que no toleran a aquellos que son diferentes?
- ▶ ¿Se debe ser tolerante con las personas intolerantes?

### *Un defensor de la tolerancia*

Uno de los grandes defensores de la tolerancia fue el escritor y filósofo francés Voltaire (1694-1778). Para este hombre, pocas cosas había tan dañinas para los seres humanos como el fanatismo. El fanático es aquel que cree ciegamente que tiene la razón y no está dispuesto a escuchar las opiniones ajenas. Por el contrario, el individuo tolerante es quien reconoce el derecho de los demás a ser escuchados y a que se les tome en cuenta. En su libro *Tratado sobre la tolerancia* afirma que este valor es una manifestación de respeto hacia quienes nos rodean y una de las mejores maneras de mantener la paz. Hay que ser tolerantes con lo que piensan los demás, aun si no estamos de acuerdo con ellos. “Todos estamos llenos de debilidades y errores; perdonémonos recíprocamente nuestras tonterías”, afirmaba.



## De las palabras a los hechos

## Está en tus manos



**¿Te has fijado lo diverso que es México?** Aquí convivimos personas de distintos orígenes culturales, étnicos y geográficos. No existe un solo tipo de mexicano, sino muchos. También existen muchas formas de pensar y de ver la vida. Sin embargo, todos merecemos la misma consideración y las mismas oportunidades para expresarnos. ¿Cómo tratas a tus compañeros de escuela? ¿Aceptas las diferencias que hay entre ustedes? ¿Respetas sus opiniones, creencias o prácticas? No necesitas estar de acuerdo en todo con quienes te rodean, pues cada quien tiene su forma de pensar. Sin embargo, aunque no estés de acuerdo con otras personas, estás obligado a respetar a quienes no opinan como tú o actúan de forma diferente. Ése es el principio de la tolerancia.

## También los mayores

**El fanatismo, la exclusión, la discriminación y la desaprobación** de aquellos que no comparten nuestras opiniones y criterios son algunos ejemplos de intolerancia. Lo triste es que tales actitudes son transmitidas de padres a hijos y de maestros a alumnos. Muchos de nuestros prejuicios se los heredamos a nuestros descendientes y, en el caso de los maestros, a sus estudiantes. Esto lo hacemos a través de nuestros comentarios y acciones (casi siempre sin darnos cuenta). Por eso es importante que los adultos revisemos de manera continua nuestros criterios de valor en relación con el mundo que nos rodea. Por ejemplo, ¿en qué términos nos referimos a los indígenas, a los inmigrantes y a las personas con necesidades diferentes o con preferencias sexuales distintas de las nuestras? ¿Cómo los tratamos?

## ¿Qué puedo hacer yo?

### ¿Quién es quién?

**P**ara saber cuál es el nombre de cada uno de estos amigos, fíjate en sus manos. El número de dedos que tienen levantados indica la cantidad de letras de su nombre.

- \_\_\_\_\_ Ana
- \_\_\_\_\_ Mauricio
- \_\_\_\_\_ Adriana
- \_\_\_\_\_ Pedro
- \_\_\_\_\_ Rosa
- \_\_\_\_\_ Esteban
- \_\_\_\_\_ Marcelino



*Dicen los que saben...*

*No es suficiente con señalar, criticar y cuestionar lo que está mal. Hay que ir más allá. Es necesario participar en la solución de los problemas.*

PAULO FREIRE

Educador y filósofo brasileño (1921-1997)





**PARTICIPACIÓN**



*Érase que se era...*

## *Hace tiempo, en un lejano reino...*

**Cuentan que, hace tiempo, en un lejano reino** había un pueblito y en el centro de ese pueblito existía una plaza. Allí se reunían los comerciantes para ofrecer sus productos. En improvisados puestos de madera con techo de palma, la gente podía comprar toda clase de frutas y verduras. También se ofrecían especias, telas y cazuelas de barro. No faltaban granjeros que llevaban a vender leche fresca, queso, huevos y tocino. Los días soleados muchas personas acudían a este mercado, el cual se llenaba de voces, gritos y risas. El lugar era frecuentado también por saltimbanquis que alegraban el ambiente con su música y sus bailes. Al terminar las compras, la gente salía de allí cargando canastas, bolsas y sacos con los más variados productos. Pero en aquel reino no todos los días hacía buen tiempo. Junto con los días de sol, también había otros en los que caían intensas lluvias y el viento soplaba con tanta fuerza que levantaba los techos de los puestos y llenaba de polvo la mercancía. En tales ocasiones, ningún cliente visitaba el lugar y, por lo tanto, los comerciantes ganaban muy poco. En ese mercado había un puesto de flores, el cual era atendido por Clara, una joven muy inquieta y entusiasta. Fue ella quien concibió la idea de ir a ver al rey para pedirle que les construyera un mercado. De esta forma, ni la lluvia ni el viento afectarían sus ventas. Así pues, los comerciantes se organizaron y pidieron una audiencia con el monarca.

—Queridos súbditos —les dijo el rey cuando estuvieron en su presencia—, como ustedes saben nuestro reino es muy pobre. Además, en este momento las arcas están casi vacías, por lo que no puedo acceder a sus deseos. La construcción del mercado tendrá que esperar.

—Con todo respeto, amado rey —se animó a decir Clara—, quisiera hacerle una propuesta. Si usted, en su infinita bondad, manda construir el techo, nosotros levantaremos las paredes.

—En ese caso, no creo que haya problema —respondió el gobernante.

Cuando los comerciantes salieron del castillo le reclamaron a Clara. ¿Cómo se le había ocurrido semejante idea? ¿De dónde iban a sacar el dinero para las paredes? Ella les dijo que no se

preocuparan. La solución era muy sencilla: bastaba con que cada uno consiguiera algunas piedras y las mandara tallar con un cantero de acuerdo con ciertas medidas.

—Si todos participamos —explicó Clara—, al final tendremos suficientes piedras para los muros de nuestro mercado.

Todos estuvieron de acuerdo y, durante meses, fueron trayendo en carretas los bloques requeridos. Poco a poco, los fueron apilando hasta tener las paredes. Ahora sólo faltaba el techo que les había prometido el rey. Los comerciantes estaban muy contentos. Sin embargo, una mañana, cuando faltaban sólo unos días para que llegaran los trabajadores que instalarían el techo, Clara y los demás comerciantes llegaron a la plaza y se encontraron con que las paredes se habían derrumbado. “¿Cómo es posible? Los muros lucían muy sólidos”, se preguntaron todos. No fue difícil descubrir la verdad. Marconio, un sujeto muy tacaño que vendía ollas no quiso pagarle al cantero. Así, en lugar de llevar piedra de verdad, se le ocurrió cocer en su horno bloques de barro huecos y pintarlos de gris para que parecieran de roca sólida. Como es de suponerse, estos falsos tabiques no resistieron el peso e hicieron que la construcción entera se viniera abajo. Los comerciantes tuvieron que reconstruir las paredes. Marconio fue obligado a realizar el trabajo más duro: colocar las piedras unas encima de las otras. Al final, gracias a la participación de todos, el mercado estuvo construido.

### ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Crees que la idea de Clara hubiera sido posible sin la participación de sus compañeros comerciantes?
- ▶ ¿Cómo le hizo Clara para convencer al rey de que los ayudara?
- ▶ Si el rey no los ayudaba con el techo del mercado, ¿crees que Clara se hubiera dado por vencida?



# Participación y compromiso

**¿Leíste con atención el cuento con el que comienza este capítulo?** En este relato un grupo de comerciantes se une para construir un mercado. Todos participan con gran entusiasmo aportando los bloques de piedra que permitirán levantar los muros. Sin embargo, bastó con que uno de los miembros de esta comunidad hiciera trampa para que las paredes se derrumbaran. Los bloques de barro que el alfarero Marconio pintó de gris con el fin de que pareciera de piedra no resistieron el peso. A causa de una sola persona, el trabajo de toda la comunidad resultó inútil.

Lo que se narra en este cuento ocurre con frecuencia en la vida real. La participación es un valor indispensable para que las personas alcancen objetivos importantes y cuando alguien no participa o hace trampa, el resultado puede ser desastroso.

Participar significa colaborar con tu esfuerzo, iniciativa y entusiasmo para lograr alguna meta. Se puede participar a través de acciones, pero también exponiendo tus ideas y opiniones, como cuando te manifiestas en contra de la violencia, el acoso escolar o la discriminación. Otras formas de participación se presentan cuando colaboras en algunas de las tareas de tu casa, cuando te unes a una campaña en favor de una causa importante o cuando protestas en contra de la violencia escolar, la discriminación o una situación injusta. Es importante tener en cuenta que participar no es lo mismo que *ayudar* o *apoyar* a los demás. No se trata de “echarle una manita” a quienes te rodean, ni de quedar bien auxiliando a alguien te pide ayuda. Lo que distingue a este valor es el *compromiso*. Participar implica involucrarte, es decir, comprometerte con otras personas o con una causa porque te identificas con esas personas y con esa causa en particular. No participas para sentirte bien, para recibir un premio o porque te consideres una buena persona, lo haces porque es beneficioso para ti y los demás. Ninguna familia, ninguna comunidad y ningún país pueden salir adelante si sus miembros no se unen y participan por el bien de todos.

La paz es uno de los objetivos más deseables que hay. Todos queremos vivir en armonía con los demás, acabar con la violencia, los abusos y las injusticias. Sin embargo, para lograr esto es necesario la participación de todos los ciudadanos, sin importar su edad.

## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Qué significa para ti la participación?
- ▶ ¿Te gusta trabajar con los demás y realizar actividades en equipo?
- ▶ ¿Por qué crees que los ciudadanos de un país trabajen juntos y participen en las decisiones importantes?

## **Acciones, ✓ no intenciones**

Cuando la veracruzana Alejandra Contreras Casso iba en la primaria, sus profesores solían pedir voluntarios para plantar árboles, visitar residencias de ancianos o de niños huérfanos. Ella era la primera en levantar la mano. Esto no lo hacía por presumir, ni para caerle bien a nadie, sino porque consideraba que todas las personas tienen el deber de participar. Esta joven descubrió el valor que tienen las pequeñas acciones cuando se realizan de manera organizada. A partir de esta idea creó su propia asociación civil, Somos+Decididos, la cual realiza importantes trabajos en el terreno de la ecología y en contra de la pobreza. En 2015, a sus 22 años, fue reconocida con el Premio Nacional de la Juventud 2015, como impulsora de proyectos innovadores en favor del medio ambiente. Para ella, “la acción más pequeña vale más que la intención más grande”.



## *De las palabras a los hechos*

## *Está en tus manos*

**Quizá pienses que no eres importante, que tu esfuerzo o tu voz no tienen mucho valor.** A lo mejor supones que carece de sentido colaborar porque nadie te tomará en cuenta. Esto es un error. Si todos pensarán así, nadie colaboraría y muchas de las grandes cosas que ha logrado la humanidad no habrían sido posibles. Recuerda: tú eres importante. Tus opiniones y acciones en favor de los demás pueden parecer modestas, pero son tan valiosas como las de cualquiera de tus semejantes. Los mexicanos hemos demostrado que somos un pueblo participativo, que podemos unirnos para resolver nuestros problemas y salir adelante. Los esfuerzos pequeños, cuando se suman, constituyen una gran fuerza transformadora.

## *También los mayores*

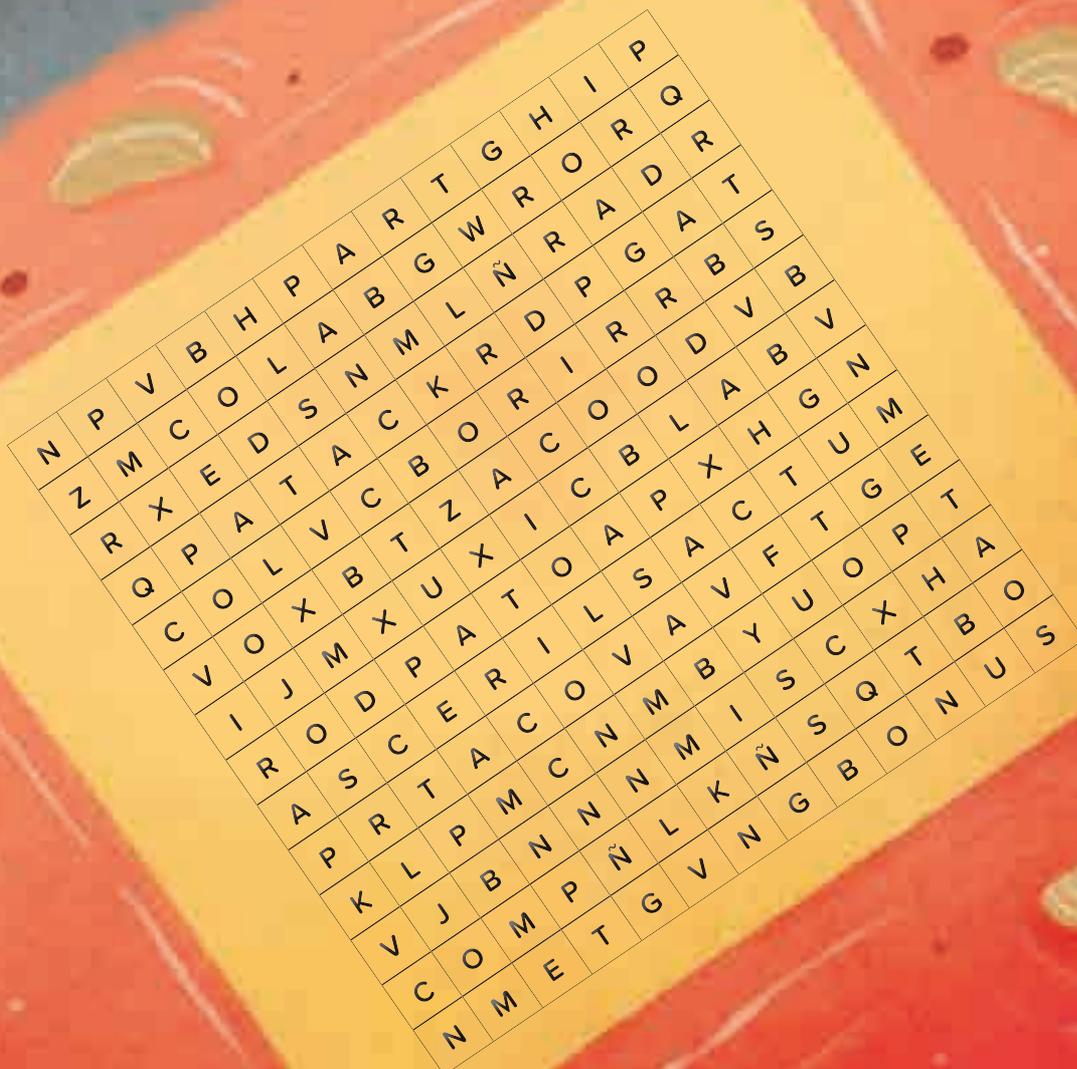
**Educar en la participación significa, en el caso de los niños y las niñas, prepararlos para ser ciudadanos** no sólo útiles, sino también responsables. Ciudadanos conscientes de que su realización personal, su crecimiento individual, no puede ocurrir al margen de su compromiso social. No se trata de imponerle a los pequeños responsabilidades que no les corresponden ni de involucrarlos en causas para las que aún no están preparados, sino de irlos acompañando para que asuman un rol más activo en la familia y el grupo social al que pertenecen. Hay que hacerles ver, por ejemplo, que pertenecen a un gran país y que ese país cuenta con ellos para desarrollarse.



## ¿Qué puedo hacer yo?

**E**ncuentra en esta sopa de letras las siguientes palabras, las cuales están relacionadas con este capítulo:

**participar, colaborar, compromiso, actuar, meta**



*Dicen los que saben...*

*Todo lo que siempre quise fue acercarme y tocar a otro ser humano no sólo con mis manos, sino también con mi corazón.*

TAHEREH MAFI  
Escritora iraní (1988)



*Aprender a pararse en los zapatos de otra persona, a ver a través de sus ojos, así es como comienza la paz. Y depende de ti hacer que eso suceda. La empatía es una cualidad del carácter que puede cambiar el mundo.*

BARACK OBAMA

Expresidente de Estados Unidos (1961)

**EMPATÍA**



Érase que se era...

## El diario de Teresa

**Cuando Josefina del Arco salió de la escuela se dirigió a su casa como todos los días.** Al dar la vuelta a la esquina vio un cuaderno azul tirado en el suelo, cerca de un poste de luz. Se inclinó para recogerlo y volteó hacia todos lados para buscar al dueño o la dueña, pero no vio a nadie cerca.

La niña no sabía qué hacer. Primero pensó en dejar el cuaderno donde lo había encontrado, de esa forma la persona que lo perdió podría regresar a buscarlo. Pero eso no era seguro. Además, lo más probable era que lloviera de un momento a otro. Si eso ocurría, se echarían a perder las hojas. ¿Qué hacer? A Josefina se le ocurrió que quizá en el interior encontraría el nombre del propietario, así que lo abrió. En la primera página decía: "Diario de Teresa".

"Bueno, al menos ya sé cómo se llama la dueña", se dijo. Por desgracia, no aparecía el apellido ni la dirección de la tal Teresa. Josefina estuvo a punto de hojear el cuaderno para buscar más información, pero sabía que el diario de una persona era algo privado y, por lo tanto, no debía leerlo. En ese momento, gruesas gotas de agua comenzaron a caer y la niña guardó el cuaderno en su mochila sin pensarlo y corrió a su casa.

Durante el resto del día estuvo dudando. Sabía que no estaba bien husmear dentro de un diario personal, pero quizá allí encontraría algún dato que le permitiera devolvérselo a su propietaria. Tomó



la libreta entre las manos y pasó las páginas con rapidez. En lugar de letras, la niña se sorprendió al descubrir que las hojas estaban cubiertas de dibujos a pluma. Aunque ella no se consideraba una experta en arte, lepreció que estaban muy bien realizadas.

Era una especie de cómic y, sin poder evitarlo, comenzó a leerlo. Al principio, creyó que se trataba de una historia inventada, pero poco a poco se dio cuenta de que allí se narraba la vida de la autora. Así se enteró de que Teresa era una niña de su misma edad, que nació en un país de Centroamérica y que se había visto obligada a emigrar a causa de la pobreza y la violencia. Ella y su familia cruzaron caminando la frontera de México y luego viajaron en un camión con otras personas. Más tarde subieron a un tren de carga del que fueron expulsados. El resto del camino lo habían hecho a pie con su equipaje a cuestas. En el camino, según decía el cómic, tuvieron que enfrentar muchas situaciones tristes, como cuando la gente de un pueblo les lanzó palos y piedras para que se fueran de allí. Josefina intentó ponerse en el lugar de Teresa. Imaginó lo que sucedería si ella y su familia tuvieran que abandonar su casa y su país sin dinero, sin rumbo fijo y siendo maltratados por gente sin corazón. Eso la entristeció.

Al final del cómic (que no era el final porque el cuaderno tenía aún muchas páginas en blanco) Teresa y su familia llegan a una ciudad para vivir con otros inmigrantes y, algunas semanas después, inician un pequeño negocio: un modesto restaurante que sirve comida de su país. Allí, todos trabajan con entusiasmo pese a las dificultades.

Cuando Josefina vio el dibujo del restorán lo reconoció de inmediato. El lugar se llamaba “El sabor de mi tierra” y se encontraba a dos calles de su casa. Varias veces había pasado por allí. Al día siguiente, después de clases, se dirigió a ese lugar. Cuando llegó vio a una niña ayudando a servir mesas. ¡Era idéntica a la protagonista del cómic! Se acercó a ella y le dio el cuaderno. A Teresa se le iluminó el rostro cuando tomó la libreta, pues pensaba que nunca la recuperaría.

Josefina se disculpó por haber leído su diario, pero gracias a eso la había encontrado. Sin dejar de sonreír Teresa la abrazó y le dijo que eso no importaba. Quería presentarle a sus papás. La niña saludó a los padres de la niña y dijo que, al día siguiente, vendría con toda su familia para probar los platillos de su país. A partir de ese momento las dos se hicieron grandes amigas.

## ¿Y tú qué piensas...?

-  ¿Por qué los habitantes del pueblo al que llegó la familia de Teresa les lanzó palos y piedras?
-  ¿Por qué crees que tanta gente abandona su casa y su país para irse a un lugar desconocido?
-  ¿Hay en tu escuela y en tu barrio personas de otros estados u otros países? ¿Has platicado con ellas?



## Tener el valor

# La empatía: una herramienta de paz



**En el cuento anterior conocimos a Josefina,** una niña que, como muchas otras, va a la escuela, habita en la misma ciudad en la que nació y, según parece, tiene una infancia feliz en compañía de su familia. Un

día, gracias a un cuaderno que encuentra en la calle, se da cuenta de que hay personas cuya vida es muy diferente de la suya. Averigua que Teresa, la niña que dibujó el comic en el cuaderno, ha tenido una existencia difícil, no sólo porque se vio obligada a dejar su casa y su país, sino también porque ha enfrentado situaciones de peligro y porque en algunos lugares la han tratado con desprecio por el sólo hecho de ser inmigrante.

Al conocer las cosas que le han sucedido a esta niña, Josefina se imagina cómo se sentiría si le ocurriera lo mismo. Se ve a sí misma teniendo que dejar atrás su casa y a sus amigos para irse a un lugar desconocido que ella no eligió y donde no todos la quieren. Esto hace que sienta pena por Teresa. También le permite comprenderla mejor. A esta capacidad para ponernos en los “zapatos del otro”, para imaginarnos en el lugar de alguien más y sentir lo que otros sienten, se le llama “empatía”.

El valor de la empatía es muy importante para acercarnos a los demás y mantener relaciones armoniosas. También es una herramienta de paz. Cuando practicamos la empatía descubrimos que las

personas con las que convivimos no es tan diferentes de nosotros, que también pueden sentirse tristes, asustadas, enojadas o confusas. Descubrimos entonces que quienes nos rodean también son seres humanos y tienen los mismos sentimientos que nosotros. Pero esto no es todo. Gracias a la empatía somos capaces de identificarnos con nuestros semejantes podemos entender mejor por qué piensan de una determinada, por qué se comportan como lo hacen, cómo es su vida y cómo podemos apoyarlos.

La persona que desprecia a los inmigrantes, a los extranjeros, a quienes no tienen la misma educación o el mismo color de piel o a quienes no piensan de la misma manera que él es porque no han ejercitado el valor de la empatía, es decir, porque no ha hecho el esfuerzo de imaginarse en el lugar de otro ser humano. Si lo hiciera, se daría cuenta de que el otro no es ni mejor ni peor que él y que el odio y el desprecio que siente por otras personas es absurdo. La empatía nos lleva a darnos cuenta de que todos somos hermanos y que, en el fondo, no somos tan diferentes como creemos.

### ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Qué significa para ti la empatía?
- ▶ ¿Por qué crees que la empatía es un valor tan importante?
- ▶ ¿Acostumbra escuchar realmente a los demás y te interesas por sus vidas y sus problemas?



**En la actualidad, millones de personas en todo el mundo enfrentan un grave problema de escasez de agua.** México no es la excepción. Hay mucha gente en nuestro país que no dispone del preciado líquido. Este problema siempre le ha preocupado un joven inventor mexicano llamado Enrique Lomnitz. Tras pensar mucho en el problema, Enrique ideó un sistema sencillo y económico que permite captar el agua de lluvia. El invento se llamó Tlaloque y hasta hoy lo ha instalado en muchos hogares, no sólo en las grandes ciudades, sino también en comunidades indígenas donde no se cuenta con una red hidráulica. Este logro llamó la atención del Instituto de Tecnología de Massachusetts, institución que lo incluyó en la lista de los 35 innovadores de menos de 35 años en el mundo.

## *De las palabras a los hechos*

### *Está en tus manos*

#### **Una manera de volverse empático es prestando atención a quienes nos rodean.**

¿Qué tanto sabes de tus compañeros, amigos y vecinos? ¿Qué les gusta hacer? ¿Cómo pasan el tiempo? ¿Qué les interesa? ¿Cómo viven? ¿Qué les da miedo? Conocer mejor a los demás, te ayuda a comprenderlos mejor. Esto, a su vez, te sirve para entender que no son tan diferentes de ti, que también cometen errores, dudan y sienten temor. Esto mismo vale para las comunidades y los países. Muchas guerras podrían evitarse si los habitantes de una nación hicieran el esfuerzo por conocer la cultura, tradiciones y forma de vida de sus vecinos. Así se darían cuenta de que quienes viven en otros lugares no son sus “enemigos”. Cuando los seres humanos nos damos cuenta de que, en el fondo todos somos iguales, ya nos creemos superiores ni buscamos agredir o humillar a nadie.

### *También los mayores*

#### **Fomentar la empatía en nuestros hijos y alumnos no sólo tiene que ver con la formación moral.**

Es, antes que otra cosa, una necesidad práctica. Los niños poco empáticos suelen vivir encerrados en sí mismos. Muchos creen que nadie es como ellos y que ninguna otra persona es capaz de experimentar los mismos sentimientos. Ello se traduce en graves problemas de crecimiento y adaptación emocional. En cambio, los chicos empáticos son lo que se pueden relacionar mejor con sus semejantes y desarrollar eso que ha dado en llamarse “inteligencia emocional”. Hay que enseñar a los pequeños a abrirse hacia los demás y mostrarles, mediante actitudes y acciones sencillas, que existen vínculos esenciales que nos unen a todos.

## *¿Qué puedo hacer yo?*

**A**quí está una página del cuaderno que encontró tirado Josefina, protagonista del cuento con el que comienza este capítulo. Mira atentamente las imágenes y trata de imaginar lo que dicen los personajes. Escribe los diálogos en los globos correspondientes.



*Dicen los que saben...*

*El diálogo es el único camino para el entendimiento.*

BERTRAND RUSSELL

Filósofo, matemático y escritor británico (1872-1970)



*La mejor manera de conocer a nuestros semejantes  
es mediante el diálogo.*

SÉNECA

Filósofo, político y orador romano (4 a. C.-65 d. C.)



**DIÁLOGO**



Érase que se era...

## Los visitantes

**Cuentan las crónicas que un lunes por la mañana,** en el país de W., mientras los niños se preparaban para ir a la escuela y los papás de los niños para ir al trabajo, aparecieron en el cielo unas naves extraterrestres.

Eran tres grandes discos plateados que se quedaron flotando en el aire a varios metros del suelo. Eso era algo que no ocurría todos los días en el país de W., por lo que sus habitantes se llevaron una gran impresión. Los niños salieron corriendo de sus casas muy emocionados para contemplar el fenómeno. Los adultos fueron tras ellos con gran preocupación y los trajeron de regreso pese a las protestas de los chicos.

El secretario del presidente de la república llamó a su jefe en cuanto supo lo que estaba ocurriendo. El primer mandatario, quien aún llevaba puesta la pijama, no le creyó. Supuso que se trataba de una broma. Pero le bastó salir al balcón de la residencia oficial y mirar al cielo para convencerse. De inmediato, convocó a una reunión urgente con sus colaboradores más cercanos con el fin de discutir el asunto.

Cuando todos los miembros del gobierno estuvieron reunidos, preguntó si alguien tenía alguna idea sobre lo que debía hacerse.

—¡Sólo podemos hacer una cosa! —rugió el ministro de Guerra—. Hay que atacar esas naves, dispararles con nuestros cañones y misiles, hacerlos pedazos. ¡Pum!, ¡pam! ¡bang!

—Pero no sabemos cuáles son sus intenciones —le recordó el mandatario.

—Con todo respeto, señor presidente, ¿acaso nunca ha visto una película de ciencia ficción? Cuando los extraterrestres llegan a la Tierra, sólo buscan una cosa: invadirnos. ¡Debemos actuar primero!

Al presidente no le pareció una buena idea. Aun así, ordenó poner en alerta al ejército sólo por precaución. Luego fue con algunos de sus colaboradores hasta donde se encontraban las naves para intentar comunicarse con sus tripulantes. Las cámaras de televisión estaban allí. El ministro de Guerra se ubicó a cierta distancia con sus soldados, listo para disparar sus cañones y sus misiles si los extraterrestres se ponían violentos. Los visitantes no hicieron esperar al presidente, pues en cuanto él y los demás ministros se presentaron, un grupo de ellos bajó de su nave. Eran bajitos, con la cabeza y los ojos muy grandes. No lucían malos, sino bastante amigables.

—Buenos días —dijo el presidente con nerviosismo cuando aquellos seres se acercaron—. Bienvenidos a la Tierra.

—Sogima aloh —dijo el que parecía ser jefe.

—Perdón, pero no les entiendo —respondió el mandatario.

—Zap ne sominev.

El presidente se encogió de hombros, pues seguía sin comprender.

Muy lejos de allí, Sebastián, el hijo del secretario del presidente, estaba en su casa viendo por televisión el encuentro. Era un niño muy listo y de inmediato entendió lo que ocurría. Sin perder tiempo, le envió un WhatsApp a su padre. El mensaje decía: “Los extraterrestres hablan el mismo idioma que nosotros, sólo que al revés”. El secretario se dio cuenta de que Sebastián tenía razón y se lo comunicó a su jefe.

—Claro —dijo el mandatario—. “Sogima aloh” quiere decir “Hola, amigos”, y “Zap ne sominev”, significa “Venimos en paz”.

Fue así como el presidente de W. pudo comunicarse con los recién llegados. Ellos le explicaron que eran turistas espaciales. Venían de muy lejos y estaban conociendo los planetas del Sistema Solar. También dijeron que esperaban que su visita no hubiera causado alarma. Luego intercambiaron algunos regalos con los ministros y regresaron a sus naves. Antes de que se fueran, el presidente los invitó a volver cuando quisieran y ellos prometieron hacerlo.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Por qué el presidente no estuvo de acuerdo en atacar a los extraterrestres?
- ▶ ¿Qué final le hubieras puesto a este cuento?
- ▶ ¿De qué manera está presente el valor del diálogo en este relato?

¡ALOH!



A stylized illustration of a woman with dark hair adorned with white beads, wearing a purple shawl over a light-colored dress. She holds a dark vase with a golden design in her left hand and gestures with her right hand towards the text. The background is a soft, light blue and white gradient.

*Tener el valor*

## *Hablar, escuchar, dialogar...*

**Los seres humanos nos comunicamos todo el tiempo.** Cuando hacemos una pregunta en clase, cuando conversamos con los compañeros del salón, cuando hablamos con nuestros padres y hermanos, cuando hacemos una llamada telefónica, cuando vamos a la tiendita a comprar algo, cuando realizamos una tarea escrita, cuando utilizamos las redes sociales... En todo momento interviene la comunicación. A veces ni siquiera necesitamos hablar para comunicarnos, pues en muchas ocasiones basta un gesto, una mirada o una actitud (de enojo, de alegría, de duda) para que la otra persona entienda el mensaje que le queremos transmitir. Gracias a la comunicación somos capaces de expresar ideas y deseos, manifestar nuestra opinión, cerrar un trato, prevenir un accidente, tener amigos, dar y recibir ayuda, etcétera. ¡Es una de nuestras mejores herramientas en la vida!

La forma más alta de comunicación que tenemos las personas está el *diálogo*. ¿Qué es dialogar? En un sentido más cotidiano, significa conversar, charlar con una o más personas con el fin de intercambiar opiniones o puntos de vista. Todo ello para llegar a un entendimiento. Cuando comunicas simplemente envías un mensaje; pero cuando dialogas estás creando un lazo con tus semejantes. Hay un acercamiento en el cual buscas comprender y que te comprendan a un nivel más profundo. Cuando esto sucede, estamos hablando de un valor.

Muchos enfrentamientos entre las personas se han evitado mediante el diálogo. Numerosas guerras nunca ocurrieron gracias a que los pueblos pusieron en práctica este valor. Por otro lado, algunos de los grandes conflictos de la humanidad han estallado debido a que las partes involucradas no se sentaron a conversar con tranquilidad y buena disposición.

El diálogo, a diferencia de la simple comunicación, no quiere decir sólo expresar lo que pensamos, sino también oír (y comprender) lo que el otro quiere decir. En otras palabras, se

trata de hablar pero también de escuchar lo que tienen que decirnos los demás. No puede haber diálogo si una de las partes no deja hablar a la otra o si no la escucha.

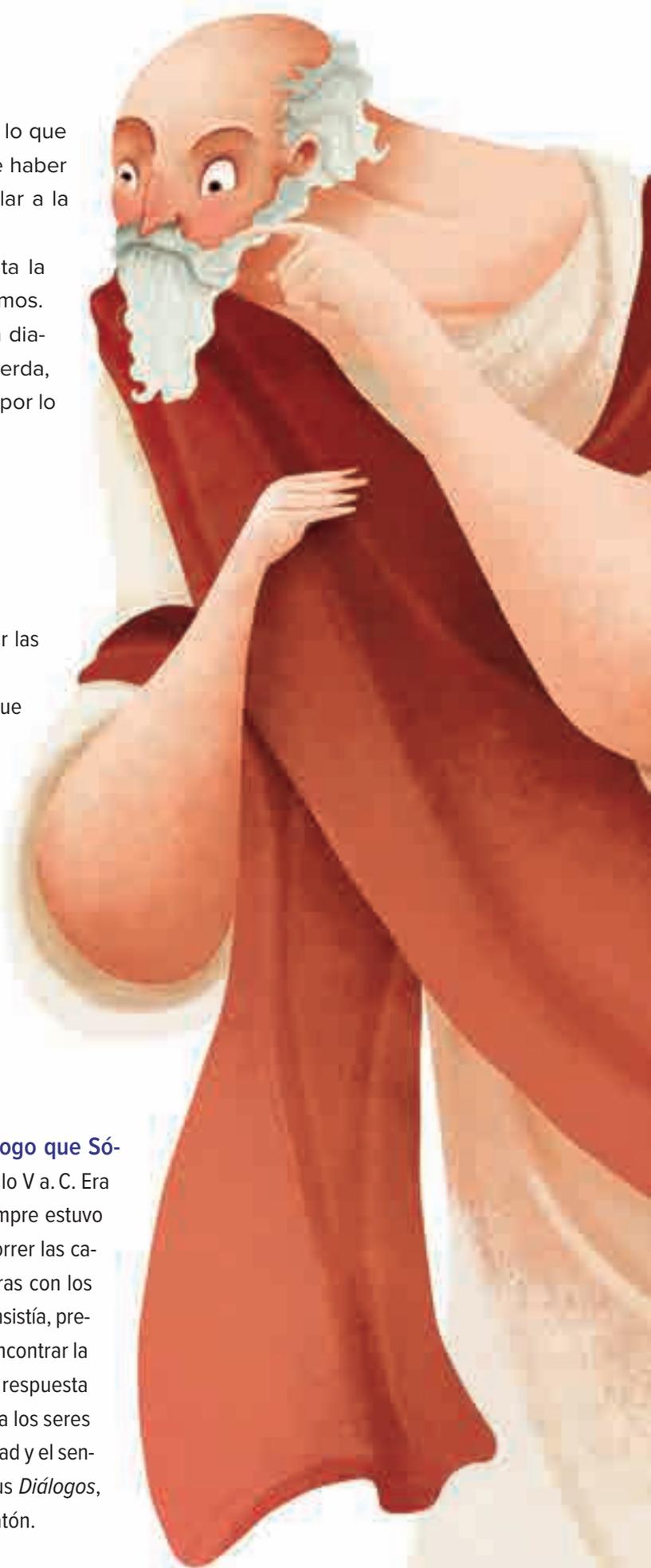
Una de las condiciones para que exista la paz es que los seres humanos dialoguemos. Esto válido para los individuos en su vida diaria, pero también para los gobiernos. Recuerda, el diálogo es la base del entendimiento y, por lo tanto, de la convivencia pacífica.

### ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Por qué crees que el diálogo puede evitar las guerras?
- ▶ ¿No crees que muchos de los problemas que tiene México hoy en día se podrían solucionar dialogando?
- ▶ ¿Por qué crees que hay personas que prefieren gritar o insultar en lugar de dialogar?

### *En busca de la sabiduría*

**Nadie ha creído más en el poder del diálogo que Sócrates**, un filósofo que vivió en Grecia en el siglo V a. C. Era un hombre austero, humilde y curioso que siempre estuvo interesado en alcanzar la sabiduría. Solía recorrer las calles y plazas de Atenas para platicar largas horas con los habitantes de la ciudad. Su método filosófico consistía, precisamente, en dialogar con las personas para encontrar la verdad. Él creía que platicando se podía hallar respuesta a algunos de los problemas que más inquietan a los seres humanos, tales como la vida, la muerte, la felicidad y el sentido de la existencia. Hoy lo recordamos por sus *Diálogos*, los cuales fueron redactados por su alumno Platón.



## De las palabras a los hechos

### Está en tus manos

**¿Has escuchado alguna vez la expresión “diálogo de sordos”?** Se utiliza cuando dos o más personas se ponen a hablar entre sí pero ninguno deja hablar a los demás o hace el esfuerzo por escuchar las razones ajenas. En estos casos, cada quien dice lo que quiere y le arrebató la palabra a la otra persona. Cuando eso ocurre no hay entendimiento posible. Son discusiones que no llevan a ningún lado y no ayudan a resolver problemas ni alcanzar acuerdos. ¿Alguna vez has estado en una situación así? ¿Cómo evitar el llamado “diálogo de sordos”? Una manera es que, cuando discutas con otra persona, la dejes hablar, no la interrumpas hasta que haya expuesto sus razones. La otra es que, cuando se tu turno de tomar la palabra, seas claro y no te desvíes. Además, recuerda que una de las condiciones del diálogo es el respeto: no te burles del otro ni lo ridiculices.

### También los mayores

**Favorecer el diálogo en casa y en la escuela es importante,** en primer lugar, porque ayuda a los niños y a los jóvenes a desarrollar las habilidades expresivas y su capacidad de negociación. Aprenden a argumentar, escuchar y a llegar a acuerdos. Tales habilidades son fundamentales para la vida social. Pero no sólo esto. Aquellos padres que y maestros que enseñan y practican el valor del diálogo con sus hijos y alumnos les están mostrando respeto y fomentando su autoestima. Dicho de otra forma, los niños y los jóvenes a quienes se les permite expresar sus ideas y deseos en el marco de un diálogo experimentan la sensación de que se le aprecia y valora, de que sus opiniones son dignas de consideración.



# ¿Qué puedo hacer yo?

*Observa las siguientes escenas y contesta las siguientes preguntas:*

¿Qué tienen en común estas escenas?

---

---

¿Cómo podrían los personajes de las imágenes resolver sus conflictos?

---

---

¿Alguna vez fuiste testigo de escenas como las que se representan en los dibujos? ¿Cómo las resolverías?

---

---



# COLABORACIÓN

*Dicen los que saben...*

*Puedes crear, soñar, diseñar el  
más hermoso lugar en el mundo,  
pero necesitas gente para hacer  
tu sueño realidad.*

WALT DISNEY

Cineasta estadounidense (1901-1966)





*Tú solo no puedes mejorar tu  
condición en el mundo; para  
crecer, necesitas aliados con  
los que crecer juntos.*

CONFUCIO

Filósofo chino (551 a.C-479 a.C.)



Érase que se era...

## Las dos ciudades

**Los más viejos aún recuerdan cuando Alamilla y Zatlilán eran dos pueblitos separados entre sí.** Los habitantes tenían que reco-

rrer a caballo un valle lleno de piedras, nopales y alacranes para visitarse.

Pero, con el paso de los años, ambas poblaciones comenzaron a crecer. El número de habitantes aumentaba continuamente y cada vez se construían más casas, calles y plazas. Poco a poco, la distancia entre ambos lugares se fue acortando hasta que, un día, ya no hubo ningún valle que los separara. Alamilla y Zatlilán terminaron pegadas y, de tanto crecer, se convirtieron en ciudades llenas de coches, ruido y edificios.

Como estas poblaciones estaban juntas, sus respectivos presidentes municipales decidieron pintar una raya amarilla que marcara dónde terminaba una y comenzaba la otra. Bastaba dar un paso para ir de un lado a otro, pero para dar ese paso era necesario contar con un pasaporte. Sin embargo, eran muy pocos los que solicitaban dicho documento, pues los habitantes de un lugar ya no se llevaban bien con los del otro. Los de Alamilla decían que sus vecinos eran unos abusivos y unos maleducados, mientras que los de Zatlilán aseguraban que los otros eran unos gritones y unos envidiosos.

Una tarde, María Luisa, una niña de Alamilla, se dio cuenta de que su gato Confeti no estaba en casa. Lo buscó en el tapete donde acostumbraba dormir la siesta, en el jardín donde le gustaba perseguir lagartijas y en su árbol favorito, pero no lo encontró. Además, su platito aún tenía la comida que ella le había dejado el día anterior. La mamá de María Luisa le dijo que a los gatos siempre les ha gustado vagabundear y que pronto regresaría.

Sin embargo, pasaron tres días y Confeti seguía sin aparecer.

Esto hizo que la niña se preocupara. Así que hizo un anuncio con la foto de su mascota. El anuncio decía: “Se busca gato perdido. Es blanco con manchas negras y cafés. Responde al nombre Confeti”. Abajo venía el teléfono de María Luisa.

Después de sacarle muchas fotocopias al nuncio, la niña le pidió ayuda sus compañeros de la escuela y entre todos las pegaron por la ciudad. Como el gato seguía sin aparecer, la niña pensó que quizá Confeti estaba en Zatlilán. Así que cruzó la raya amarilla y comenzó a colocar el letrero en los postes y las paredes de la ciudad vecina. Al verla, un policía le preguntó qué estaba haciendo. Cuando se enteró que ella era de Alamilla y que no traía documentos, la detuvo. Sus padres fueron notificados para que la fueran a recoger, pero como no tenían pasaporte tuvieron que esperar hasta que se los dieran.

Mientras tanto, la noticia de la niña “extranjera” que había cruzado la raya amarilla sin documentos para buscar a su gato se publicó en los periódicos de Zatlilán. Los niños de esta ciudad decidieron organizarse y colaborar en la búsqueda del gato, el cual no sabía de fronteras y, por lo tanto, podía estar en cualquiera de las dos ciudades. A los niños tampoco les importaba la raya amarilla y, mientras buscaban a la mascota, la cruzaban sin preocuparse. Esto enojó a los adultos, quienes trataron de impedirlo, pero poco a poco se dieron cuenta de lo absurdo de la situación.

Al final, Confeti regresó por sí sólo a casa. Nadie supo donde había estado (y él no lo dijo). Durante ese tiempo, los habitantes de las dos poblaciones se hicieron amigos. Hoy en día, a ese lugar se le conoce como Alamillazatlilán y cada vez que se pierde una mascota, todos colaboran para buscarla.

### ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Por qué los adultos se enojaron al enterarse de que los niños no le hacían caso a la raya amarilla?
- ▶ ¿Qué piensas de las fronteras que existen en el mundo? ¿Está bien que existan o no?
- ▶ ¿Cómo se ejemplifica el valor de la colaboración en este cuento?



# *Yo colaboro, tú colaboras, nosotros colaboramos...*

**Construir un puente, fabricar un automóvil, interpretar una sinfonía, filmar una película,** operar a un enfermo, tocar en una banda de rock, reforestar un bosque, crear un nuevo juego de video, producir zapatos... ¿Sabes que tienen todas estas cosas en común? Pues que para realizarlas es necesario que la gente colabore.

Cuando las personas se reúnen para trabajar juntas pueden lograr muchas cosas. En cambio, cuando se aíslan y cada quien va por su lado, sin pedir ayuda ni apoyar a los otros, no llegan muy lejos. Hay que recordar que los seres humanos no estamos solos. Vivimos en comunidades y necesitamos de nuestros semejantes para sobrevivir, realizar una obra o alcanzar un objetivo.

Vamos a suponer que un edificio se está incendiando. Las llamas han consumido algunos pisos y amenazan con llegar a los de más arriba, donde hay varias personas atrapadas. Ahora imagínate que llegan los bomberos y, en lugar de trabajar en equipo, cada uno se pone a hacer lo que se le ocurre para combatir el incendio. Lo más probable es que el edificio termine convertido en cenizas y las personas atrapadas no sobrevivan. Lo mismo ocurre cuando se trata de llevar un barco de un puerto al otro. Esta es una labor que el capitán no puede realizar sin ayuda; necesita que cada uno de los marineros realice su labor.

Es cierto que hay personas que parecen haber logrado grandes cosas por sí solas, como cuando un atleta gana una medalla en los Juegos Olímpicos. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que ese deportista fue apoyado por un grupo de personas, entre los cuales está su entrenador. Así pues, también aquí fue necesaria la colaboración.

La vida diaria nos ofrece muchas oportunidades para practicar el valor de la colaboración. En casa, en la escuela, en la comunidad, podemos encontrar muchas maneras de ayudar a los otros y colaborar con ellos para vivir mejor. Así, por ejemplo, el valor de la paz sólo es posible gracias a la colaboración. Y es que, la convivencia pacífica y armónica únicamente puede lograrse cuando todas las personas se unen para eliminar la violencia, el acoso, la inseguridad y los abusos de todo tipo. Pero no sólo eso, la colaboración también es la clave a la hora de construir un país mejor. México nos necesita a todos.



## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Consideras que la colaboración es un valor positivo? ¿Por qué?
- ▶ ¿Alguna vez realizaste en la escuela algún trabajo en equipo? ¿Cómo fue tu experiencia?
- ▶ ¿Por qué crees que la colaboración es importante para la paz?

*El cine,  
un trabajo  
de equipo*

**Filmar una película es un arte colectivo.** De nada sirve tener un buen guion, una excelente fotografía, estupenda música o contar con actores talentosos. Aquí, como en otras actividades humanas, es necesaria la colaboración. Así lo reconoció el director mexicano Guillermo del Toro cuando su película de fantasía, *La forma del agua*, ganó cuatro premios Oscar en 2018. Después de la ceremonia, durante la conferencia de prensa, aseguró que el triunfo obtenido no le pertenecía solamente a él, sino que era también de todos los que colaboraron en la realización de la cinta, incluso de quienes habían tenido una participación modesta. Así, Del Toro dejaba claro que muchos de los grandes logros humanos son resultado de la colaboración.

## De las palabras a los hechos

*Está en tus manos*

**El valor de la colaboración se puede practicar de muchas maneras:** cuando realizas un trabajo en equipo con tus compañeros, cuando ayudas en las tareas de la casa, cuando te ofreces como

voluntario para recoger y reciclar basura, o cuando participas una campaña para combatir la violencia y el acoso en tu escuela. En estas actividades es importante tomar en cuenta que colaborar significa dar un poco de tu tiempo y de tu esfuerzo, así como trabajar de manera coordinada con los demás. Es necesario poner manos a la obra, incluso si las cosas no son como las imaginabas o no resultan como esperabas. Puede ocurrir también que las personas con las que formes equipo no sean tan cooperativas, trabajadoras o amables como suponías. Aun así, es importante seguir colaborando.

### ¿Qué puedo hacer yo?

*¿Eres capaz de encontrar la frase secreta?*

Para lograrlo, toma un lápiz y tacha la segunda letra, deja una, tacha la siguiente y sigue así hasta que encuentres la oración oculta.

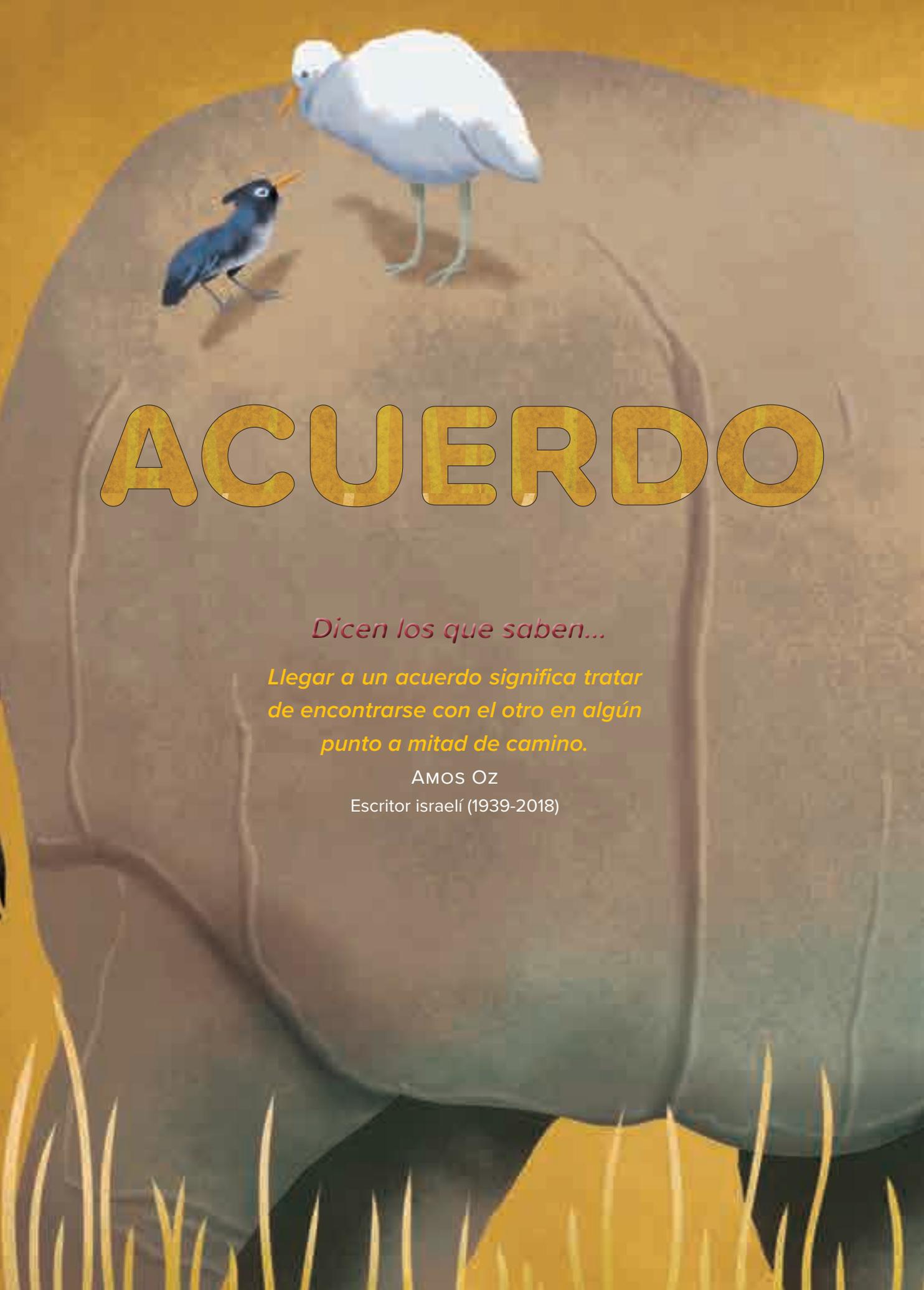


## También los mayores

**Se dice que uno de los objetivos de la educación es formar sujetos independientes;**

es decir, personas capaces de valerse por sí mismas y de encontrar su propio camino en la vida. Sin embargo, el valor de la independencia no está peleado con el de la colaboración. Los padres y los maestros tienen la obligación de preparar ciudadanos conscientes de su responsabilidad comunitaria. Hay que enseñarles a los niños y a las niñas que vivir en comunidad implica una continua e inevitable interdependencia. Asimismo hay que hacerles ver que, para gozar de los beneficios y ventajas de formar parte de la sociedad, es necesario colaborar con sus habitantes. Por ello, resulta conveniente hacerlos partícipes de actividades en casa, en la escuela y el barrio que los hagan sentirse útiles y parte de un grupo.



An illustration of two birds on a large, textured rock. One is a large white bird with a long neck and a long orange beak, standing on the right. The other is a smaller, dark blue bird with a white patch around its eye and a long orange beak, standing on the left. The background is a warm, golden-yellow color. The rock is a light brown color with some darker, vein-like patterns. At the bottom of the rock, there are some tall, thin, yellow grass-like plants.

# ACUERDO

*Dicen los que saben...*

*Llegar a un acuerdo significa tratar  
de encontrarse con el otro en algún  
punto a mitad de camino.*

AMOS OZ

Escritor israelí (1939-2018)



*Puedes tratar de imponer tu voluntad a los otros o bien puedes llegar a un acuerdo con ellos. El primero es el camino de los bárbaros; el segundo el de los seres civilizados.*

JIDDU KRISHNAMURTI  
Filósofo indio (1895-1986)

Érase que se era...

## En un lejano país

**En un lejano país había una ciudad, y en esa ciudad había una calle.** Era una calle pequeña y empedrada que sólo tenía cuatro casitas de un lado y una barda muy alta del otro. ¿Cómo se llamaba la calle? Por más que me esfuerzo no logro acordarme, así que pido disculpas por no decirles el nombre.

Todas las mañanas, doña Estefanía, una señora jubilada, salía de la casita número uno con una escoba en la mano y se ponía a barrer las hojas secas y los papeles que había delante de su casa. Movía la escoba con gran entusiasmo, mientras cantaba:

*Cuando el día empieza  
hay que hacer la limpieza,  
la, la, la...*

Al terminar, regresaba muy contenta a su hogar. Nunca recogía la basura que barría, sino que sólo la hacía a un lado hasta dejarla delante de la casa de junto.

Al poco rato, del número dos salía el señor Aristeo, quien era vendedor de computadoras. Antes de irse a trabajar le gustaba dejar muy limpia la banqueta que estaba frente a su puerta. Así que la barría enérgicamente mientras cantaba:

*Lo que más me gusta hacer  
es ponerme a barrer,  
la, la, la...*

Después subía a su automóvil para irse a la oficina. En lugar de recoger la basura la apartaba hasta dejarla delante de las casas de sus dos vecinos. Al rato, del número 3 salía Soledad, una señora que era dueña de una fábrica de comida para gatos. Atravesaba el jardín vestida con una elegante bata a rayas (como de tigre), y también se ponía a barrer mientras cantaba:

*Nadie es tan limpio en la ciudad  
como la señora Soledad,  
la, la, la...*

Cuando su banqueta estaba imaculada, volvía a su casa. Tampoco ella recogía la basura. La hacía a los lados hasta que quedaba delante de la reja de sus dos vecinos.

Finalmente, como a las diez de la mañana, de la casa número 4 se asomaba Adalberto, un joven que vivía con su familia y, por la tarde, iba a la preparatoria. También llevaba una escoba y también echaba los desperdicios a los lados. Adalberto no cantaba ninguna canción. Lo suyo era bailar siguiendo la música que salía de sus audífonos.

Esto ocurría todos los días y, como es de suponerse, la calle nunca estaba limpia. Doña Estefanía, el señor Aristeo, la señora Esperanza y Adalberto se culpaban entre sí. Un día discutieron y se pelearon hasta que Adalberto les propuso llegar a un acuerdo: entre todos comprarían un bote con rueditas y cada uno pondría allí sus desechos. Luego empujaría el bote hasta dejarlo frente a la casa de junto. El último lo llevaría a la esquina para vaciarlo en el camión de la basura.

Todos aceptaron y fue así como su calle fue la más limpia de aquel lejano país.

### ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Por qué crees que los vecinos echaban la basura a la casa de junto en lugar de recogerla?
- ▶ ¿Crees que la solución que propuso Adalberto es la mejor? ¿Tú qué hubieras hecho?
- ▶ ¿En qué se relaciona este cuento con el valor del acuerdo?



## ¿Y si nos ponemos de acuerdo?

**Vamos a suponer que tú y tu familia quieren pasar un domingo divertido.** A ti se te antoja ir a un parque de diversiones para disfrutar de los juegos mecánicos. Tus hermanos prefieren ir al cine a ver una película de ciencia ficción de la que todo mundo habla. Tu mamá propone visitar a tus tíos. Por su parte, tu papá sugiere realizar un recorrido en bicicleta por el campo. ¿Qué piensas de esto? ¿Qué podría suceder si todos insisten en hacer lo que cada uno quiere, sin tomar en cuenta al resto de la familia? Lo más probable es que el domingo divertido que tenían planeado se transforme en un día de disgustos, peleas y discusiones.

Ahora imagínate que, durante la hora del recreo, un grupo de niños decide jugar fútbol contra otro grupo. Todos están muy entusiasmados y se preparan para comenzar. Sin embargo, resulta que, a la hora de decidir en qué posición jugará cada quien, todos quieren ser delanteros. ¿Qué crees que le ocurrirá a un equipo cuyos jugadores juegan todos adelante, sin que haya portero, ni mediocampistas ni defensas? Seguramente ese equipo será derrotado por sus rivales.

En los dos ejemplos de arriba lo que se necesita es ponerse de acuerdo. Es decir, conversar y tomar decisiones entre todos. El valor del acuerdo es indispensable en la familia, la escuela y la sociedad. Es cierto que, muchas veces, los papás, los maestros y las autoridades de un país toman decisiones que el resto de las personas deben obedecer. Sin embargo, hay muchas otras situaciones que son decididas entre todos. En el caso de la familia del ejemplo, está bien que todos den su opinión, sin embargo, también es importante dialogar y determinar lo que se hará. A veces es necesario hacer cambios, negociar, ceder u organizarse mejor. En ocasiones, nos encaprichamos, nos ponemos tercos o nos negamos a tomar en cuenta la opinión de los demás. Queremos imponer nuestra voluntad, gustos y deseos a como dé lugar. Imagina una familia en la que todos hacen lo que quieren, una escuela en la que los alumnos, los maestros y los trabajadores nunca se ponen de acuerdo y un país en el cual las personas evitan resolver sus desacuerdos. En cualquiera de estos casos, el resultado es desastroso.



## ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Consideras que el valor del acuerdo es importante? ¿Por qué?
- ▶ ¿Qué crees que sucedería si las personas nunca nos pusiéramos de acuerdo en nada?
- ▶ ¿Qué tipo de acuerdos existen en tu casa en relación con la limpieza, el orden y el comportamiento?

## *El valor del acuerdo y las leyes*

**Seguramente has escuchado hablar de la Cámara de Diputados y de la Cámara de Senadores de nuestro país.** Pero ¿sabes para qué sirven? Ambas forman el llamado Congreso de la Unión, el cual está integrado por hombres y mujeres que representan a todos los mexicanos, pues fuimos nosotros quienes los elegimos a través de nuestro voto. Su principal función es elaborar leyes, discutirlos, modificarlos, rechazarlos o aprobarlos. El valor del acuerdo es muy importante para el trabajo de estas personas, a las que llamamos legisladores. Ninguna ley, por pequeña que sea, puede ser aceptada si no se discute antes entre todos. Cada legislador tiene el derecho de hablar. A veces no todos están de acuerdo en algo, pero para aprobar una ley es necesario que la mayoría diga que sí.



*De las palabras  
a los hechos*



*Está en tus manos*

**Hay cosas que podemos hacer solos.** Dibujar, silbar, hacer la tarea... Pero también existen muchas otras que debemos realizar en conjunto. Hay actividades y decisiones que involucran a quienes nos rodean. Cuando colaboramos con los demás, cuando trabajamos juntos, es importante tener presente el valor del acuerdo. Es decir, para que los proyectos salgan bien y todos queden conformes, es importante tomar decisiones juntos, hablar sin enojarse y planear lo que se va a emprender. Lograr esto no siempre es fácil. La próxima vez que estés con otras personas, no sólo digas lo que tú quieres que se haga; también escucha lo que otros tienen que decir y esfuérzate por llegar a acuerdos que dejen contentos a todos.

*También los mayores*



**El principio de autoridad es un factor indispensable en la formación de los niños y los jóvenes,** tanto en el hogar como en el aula. Los hijos y los estudiantes deben aprender que hay muchas decisiones, normas y principios que no están a discusión y que es necesario acatar. Sin embargo, es igualmente importante enseñarles que también existen cosas que están abiertas a la negociación y al diálogo. Enseñar a los pequeños a exponer sus razones y a defenderlas es fundamental. Pero también lo es saber escuchar las ajenas con la finalidad de llegar a acuerdos. Lo anterior representa una de las mejores maneras de prepararlos para la vida en sociedad.



## ¿Qué puedo hacer yo?

**E**n casa de la familia Domínguez todos ayudan en algo. Pablo y María llegaron a un acuerdo para realizar las tareas que les corresponden. María llevará a pasear a Fito y quitará el polvo de los muebles. Pablo barrerá muy bien el patio y regará las plantas. ¿Podrías ayudar a cada uno de ellos a llegar a su destino?





# PERDÓN

*Dicen los que saben...*

*La capacidad de una persona para perdonar siempre ha sido la más notable de las características humanas.*

LEON URIS

Novelista estadounidense (1924-2003)

*Con el tiempo aprendes que disculpar cualquiera lo hace, pero perdonar es sólo de almas grandes.*

JORGE LUIS BORGES

Escritor argentino (1899-1986)



Érase que se era...

## El invento del tío Evaristo

**Mi tío Evaristo es un gran inventor.** En el taller de su casa están todas las cosas que ha creado y con las cuales piensa hacerse rico algún día.

Entre estas cosas están: un hueso artificial para perros que nunca se acaba ni pierde su sabor, un cepillo de dientes musical para que uno no se aburra mientras lo usa y una alcancía con forma de cocodrilo que muerde a quien intenta sacar el dinero antes de que esté llena.

El otro día fui a su casa y entré a su taller. Estaba muy contento.

—¡Hola, sobrina! —dijo en cuanto me vio—. Llegas a tiempo para conocer mi más reciente, maravilloso, sorprendente y fantástico invento. Además, como te has portado muy bien, tú tendrás el honor de probarlo.

Entonces fue hasta su mesa de trabajo y tomó un extraño aparato. Tenía el tamaño y la forma de una caja de cereales y contaba con dos correas, como si fuera una mochila.

—¿Para qué sirve? —le pregunté.

—Ya lo verás por ti misma —respondió mientras me ayudaba a colocármelo en la espalda.

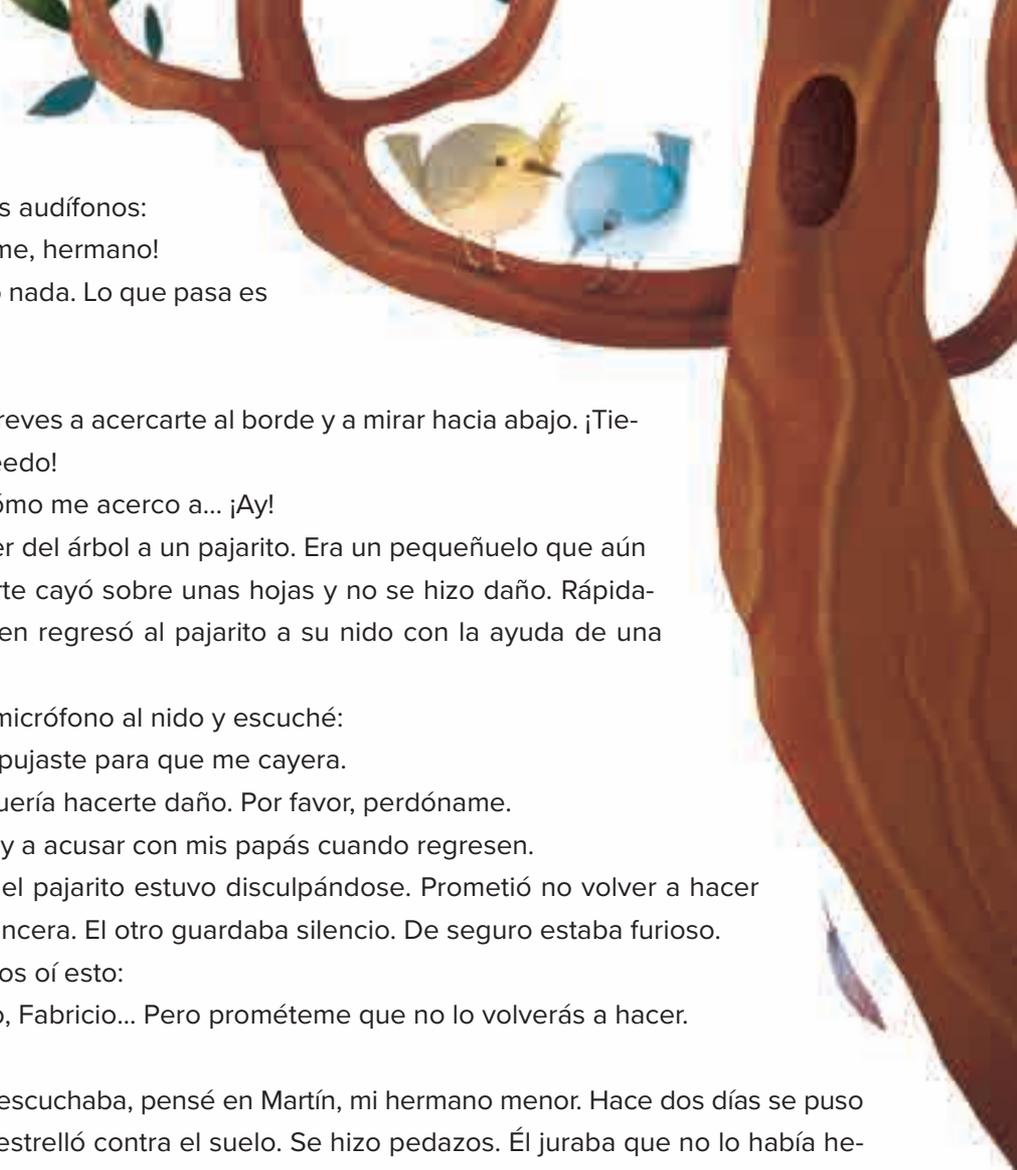
El invento tenía unos audífonos que mi tío me puso en los oídos y una especie de pistola espacial con un micrófono en la punta.

—¿Y ahora qué hago? —quise saber.

—Sal al jardín. Tú misma lo descubrirás —dijo él después de encender el aparato.

Estuve dando vueltas entre las plantas durante varios minutos, pero no ocurrió nada. Entonces se me ocurrió apuntar el micrófono a un perro que estaba ladrando tras la reja de la casa vecina. Escuché lo siguiente: “¡No se acerquen! ¡Aléjense todos! ¡Esta casa la cuido yo!”. Muy sorprendida, fui al otro extremo del jardín y le apunté a un gato que maullaba ante la puerta de otra casa. Lo que oí fue esto: “¡Ya regresé, esclavos humanos! ¡Ábrame la puerta!”.

No lo podía creer. ¡Mi tío había inventado una máquina para entender el lenguaje de los animales! Llena de curiosidad, levanté el micrófono y lo dirigí a la copa de un árbol. El



siguiente diálogo llegó

a mis oídos a través de los audífonos:

—¡Ya deja de molestarme, hermano!

—No te estoy haciendo nada. Lo que pasa es que eres un cobarde.

—No es cierto.

—Claro que sí. No te atrevas a acercarte al borde y a mirar hacia abajo. ¡Tienes miiiiedo, tienes miiiiedo!

—Claro que no. Mira cómo me acerco a... ¡Ay!

En ese momento vi caer del árbol a un pajarito. Era un pequeñuelo que aún no tenía plumas. Por suerte cayó sobre unas hojas y no se hizo daño. Rápidamente llamé a mi tío, quien regresó al pajarito a su nido con la ayuda de una escalera.

Volví a apuntar con el micrófono al nido y escuché:

—Eres malo. Tú me empujaste para que me cayera.

—Era una broma. No quería hacerte daño. Por favor, perdóname.

—No te perdono. Te voy a acusar con mis papás cuando regresen.

Durante un buen rato, el pajarito estuvo disculpándose. Prometió no volver a hacer algo así. Su voz sonaba sincera. El otro guardaba silencio. De seguro estaba furioso.

Pasados unos momentos oí esto:

—Está bien, te perdono, Fabricio... Pero prométeme que no lo volverás a hacer.

—¡Prometido!

Entonces, mientras los escuchaba, pensé en Martín, mi hermano menor. Hace dos días se puso a jugar con mi tablet y la estrelló contra el suelo. Se hizo pedazos. Él juraba que no lo había hecho a propósito, pero eso no me importó. Me enojé mucho con él y desde entonces no le hablaba. Varias veces se disculpó y prometió que ahorraría el dinero que le daban mis papás para comprarme una nueva.

Entonces comprendí que, si un pajarito había sido capaz de perdonar a su hermano, yo también podía perdonar a Mauricio. Aún estaba enojada con él, pero me di cuenta de que él no lo había hecho adrede.

Regresé con mi tío y le dije que su aparato era realmente maravilloso y lo felicité por ser tan buen inventor. Luego regresé corriendo a casa. Quería decirle a Martín que lo perdonaba. También le diría que tuviera más cuidado la próxima vez.

## ¿Y tú qué piensas...?

- ▶ ¿Crees que eran sinceras las disculpas del pajarito por su broma? ¿Tú lo hubieras perdonado?
- ▶ ¿Alguna vez alguien se ha disculpado contigo por algo malo que te hizo?
- ▶ ¿Qué crees que sea más difícil: pedir perdón o perdonar a alguien que te ha hecho algún daño?

# La fuerza del perdón

**Hay veces que la armonía y la paz se rompen.** Existen muchos casos de hermanos o de primos que no se vuelven a hablar después de una discusión, de amigos que se dan la espalda tras una pelea y de familias enteras que se distancian para siempre debido a algún problema entre sus miembros. También están los pueblos que, a lo largo de la historia, han entrado en guerra con sus vecinos por distintos motivos. Algunas veces, las razones que separan y enfrentan a las personas y a las naciones son realmente graves; en otros casos se trata de cosas sin importancia que, sin embargo, son suficientes para provocar discordia y enfrentamientos.

El valor del perdón es muy importante para recuperar la paz y volver a tender lazos de amor, comprensión y entendimiento con los demás. Solamente cuando perdonamos podemos restaurar la concordia, dejar atrás el odio, los deseos de venganza y todos los demás sentimientos negativos que envenenan nuestra relación con la familia, amigos, compañeros y vecinos. Cuando las naciones alcanzan el perdón, pueden acercarse nuevamente para desarrollarse y crecer juntas.

Pero ¿qué significa realmente el perdón? ¿Por qué es tan difícil conseguirlo? Hay quien piensa que perdonar significa ignorar lo que sucedió, hacer como si no hubiera pasado nada. Cuando alguien nos insulta, nos engaña o nos traiciona no podemos simplemente decir que eso no ocurrió. Hay hechos que sucedieron y que no se borran simplemente con una disculpa. En el caso de la justicia, hay delitos que deben ser castigados. El perdón no significa que nos olvidamos del pasado, sino que tratamos de que las cosas malas del pasado no nos impidan aceptar a los otros y volver a acercarnos a ellos porque, a fin de cuentas, es mejor vivir sin odios ni resentimientos. Las personas que no saben o no quieren perdonar están condenadas a vivir enojadas y tristes. En este mismo sentido, quienes no saben o no quieren pedir perdón llevarán una existencia llena de amargura y soledad.

En el caso de los países, el perdón es indispensable para lograr la convivencia pacífica, el orden y la confianza entre los ciudadanos. Es también la mejor medicina contra la violencia, el caos y el egoísmo.

### ¿Te has puesto a pensar?

- ▶ ¿Acostumbras a disculparte con los demás cuando haces o dices algo que los ofende?
- ▶ Si una persona te trata mal y luego se disculpa, ¿sueles perdonarla?
- ▶ ¿Consideras que México sería un mejor país si nos perdonáramos con más frecuencia?





## Canadá pide perdón

A veces, algunos gobernantes piden perdón públicamente en nombre de su país por alguna injusticia o atrocidad cometida por dicha nación en el pasado. Un buen ejemplo de ello ocurrió el 7 de noviembre de 2018, cuando el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, se disculpó ante la comunidad judía por un hecho ocurrido en 1939. Ese año, el gobierno canadiense rechazó un barco de refugiados judíos que llegó hasta las costas de esa nación para huir de la persecución de que eran objeto en Alemania, la cual era gobernada en aquel entonces por Adolf Hitler. “Nos disculpamos con las madres y los padres de aquellos niños que no salvamos, con las hijas y los hijos a cuyos padres no ayudamos”, dijo Trudeau visiblemente emocionado.



## *De las palabras a los hechos*

### *Está en tus manos*

**En ocasiones estamos tan enojados con la persona que nos ha ofendido o nos ha tratado mal** que

no somos capaces de perdonarla, aunque sus disculpas sean sinceras. También ocurre que, a veces, estamos tan apenados por lo que hicimos o tan seguros de que teníamos razón al actuar así (aunque no sea cierto) que no somos capaces de pedir perdón. Ambas situaciones son

muy comunes. Perdonar a alguien u ofrecer disculpas sinceras a otra persona no siempre es fácil. Se necesita va-

lor, humildad y comprensión. Sin embargo, es algo que vale la pena hacer. Imagina que vivieras en un país donde nadie perdonara ni se disculpara por nada. Sin duda sería un lugar poco agradable para vivir. No pierdas la oportunidad de disculparte cuando hayas actuado mal. Y si un amigo te ha lastimado y no se disculpa, quizá no es realmente tu amigo.

## También los mayores

Los padres nos esforzamos para formar hijos e hijas valientes. Todos queremos que adquieran confianza en sí mismos y que sean capaces de abrirse camino en el mundo. Con esta idea en mente les enseñamos a no dejarse avasallar por lo demás, a evitar que los otros se aprovechen de ellos. Esto está muy bien, pues la vida suele ser dura. Sin embargo, con frecuencia olvidamos que, junto con el valor y la autoconfianza, debemos mostrarles también la importancia del perdón. Saber perdonar y pedir perdón a nuestros semejantes no contradice el valor individual ni menoscaba el orgullo personal. Por el contrario, alguien que es capaz de disculparse y de aceptar disculpas es una persona más íntegra y con mayores posibilidades de convertirse en un ciudadano digno de ese nombre. Enseñemos a los niños y jóvenes que el valor del perdón no es una debilidad, sino algo que nos vuelve mejores y nos permite vivir de manera más feliz y plena.

### ¿Qué puedo hacer yo?

**E**l valor del perdón tiene dos caras: pedir perdón y saber perdonar. No temas ofrecer disculpas cuando hayas cometido un error o hayas lastimado a otros. Y no dudes en perdonar a alguien cuando se muestra sinceramente arrepentido por el mal que te causó.

*Escribe las vocales que faltan en los espacios y descubre lo que dice la frase secreta:*

P \_ R D \_ N \_ R \_ S U N \_ D \_ L \_ S  
M \_ Y \_ R \_ S R \_ G \_ L \_ S Q U \_ T \_  
P \_ \_ D \_ S D \_ R \_ T \_ M \_ S M \_ .

A young boy with reddish-brown hair, wearing a blue denim jacket over a black and orange striped shirt and red cargo pants, looks up with a slightly sad or thoughtful expression. Behind him is a large, dark brown handprint on a light-colored wall. The background is a warm, yellowish-gold color.

*Valores  
en la práctica*

## LA PAZ EN MI VIDA DIARIA

5 consejos para  
vivir en armonía

### **1. Trato bien a los demás**

La paz surge cuando soy amable con los demás, cuando los trato bien y convivo con ellos en armonía. El problema es que, a veces, esto no es fácil de lograr. Hay ocasiones en las que me enojo con mis hermanos o con mis compañeros de la escuela. Si alguien se burla de mí, me insulta o hace trampa en un juego no puedo controlarme y me pongo furioso. Esto es normal. Nadie tiene derecho a tratarme de esa manera. El problema es que, si dejo que mi enojo dure demasiado tiempo, si no domino mis emociones negativas, si trato de vengarme de quien me lastimó (aunque lo haya hecho sin querer) no voy a lograr la paz.

- ▶ Trata bien a quienes están a tu alrededor, aunque haya personas que no se comporten contigo como esperas. Tarde o temprano algunos comprenderán que las buenas relaciones, la amistad y el buen humor son mejores que la agresión y las ofensas.

## 2. Soy solidario con los otros

La paz también se logra siendo útil. Si alguien necesita de mi ayuda, no dudo en dársela. Me siento bien cuando apoyo a otra persona, cuando comparto con ella lo que sé, cuando puedo hacerle un favor. Y lo mejor es que no actué esperando ningún pago o recompensa, sino sólo porque eso me produce alegría. Pero, aunque no espero que los otros hagan lo mismo por mí, la verdad es que cuando soy solidario con quienes me rodean, casi siempre recibo el mismo trato. Los amigos y compañeros a quienes ayudé, tarde o temprano me apoyan cuando yo lo requiera. Esto crea una cadena de ayuda que puede llegar a ser muy grande.

- ▶ Acostúmbrate a ser servicial, atento y solidario con todos. Asegúrate de que tus amistades y tus seres queridos sepan que siempre contarán contigo cuando necesiten unas manos amigas. A veces tu sola presencia será suficiente para lograr esto.

## 3. Acepto las diferencias

Cuando miro a mi alrededor me doy cuenta de que las personas son diferentes. Estas diferencias tienen que ver no sólo con nuestro aspecto físico, sino también con nuestra forma de vivir o de pensar. Hay niños y niñas que desprecian a aquellos que no son como ellos. Yo no desprecio a otras personas por la manera en la que visten, por su forma de hablar, por el color de su piel o por la familia a la que pertenecen. Tampoco por sus ideas, aunque a veces no esté de acuerdo con esas ideas. Por esta razón, tampoco permito que otros los desprecien o discriminen. Vivir en paz quiere decir abrazar las diferencias.

- ▶ Seguramente conoces a niños y niñas de otros estados de la república o de otros países, o bien quienes tienen alguna discapacidad. Asimismo, es probable que, en tu vida diaria, convivas con compañeros que no piensan como tú. Respeta a todos sin importar estas diferencias.



The background of the page is a stylized illustration of a tiger's tail and paws. The tail is thick and curved, with dark brown stripes on an orange-brown background. The paws are large and rounded, with pink pads and dark stripes. The overall color palette is warm, dominated by yellows, oranges, and browns.

## 4. No hago daño a los otros

Me doy cuenta de que uno de los principales enemigos de la paz es la violencia. Todos los días, las personas agreden a otras personas. Esto ocurre no sólo en la calle, sino también en casa y en la escuela. A veces se trata de golpes. A esto se le llama “violencia física”. Pero también está la llamada “violencia verbal”, la cual ocurre cuando las personas se hieren con las palabras. Ambas son formas de agresión igualmente graves, aunque muchos no lo crean. Una patada o un puñetazo duelen tanto como una grosería. Pero las personas no solamente se lastiman unas a otras. También agreden a la naturaleza: a los animales, a las plantas y al medio ambiente.

- ▶ No basta con dejar de hacerle daño a los demás. También es importante no permitir que otros lo hagan. Hay niños que acosan a un compañero sin que los demás intervengan. Si todos actuamos en conjunto para evitar que esto ocurra será más fácil alcanzar la paz.

## **5. Resuelvo los conflictos dialogando**

Dialogar no significa solo hablar. Quiere decir entender al otro y lograr que el otro nos entienda. Puedo evitar muchos enfrentamientos dialogando, exponiendo mi punto de vista y haciendo el esfuerzo para comprender lo que el otro quiere decirme. Donde hay diálogo es más fácil que haya entendimiento y, por lo tanto, que reine la paz. Muchas de las peleas entre la gente pueden evitarse cuando nos comunicamos con tranquilidad y sin enojarnos. Es importante escuchar y que me escuchen, de esta forma podremos darnos cuenta cuál es el problema y resolverlo.

- ▶ Aprende a comunicarte, a decir lo que piensas y lo que te molesta. Pero también aprende a escuchar lo que los otros tienen que decirte. Cuando ocurra un desacuerdo, trata de aclararlo en lugar de enojarte o buscar pelea.

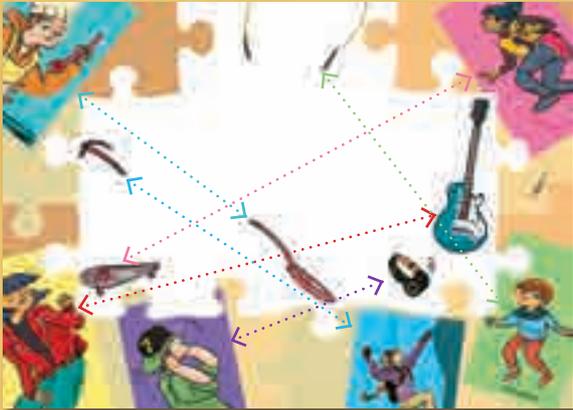




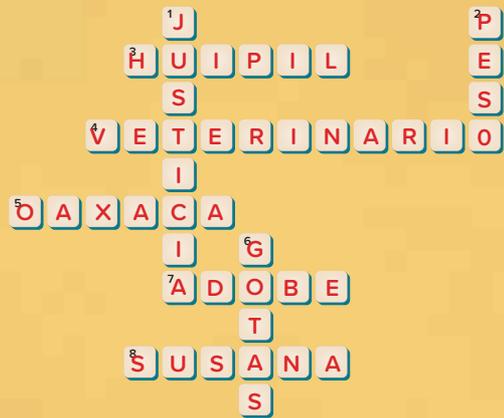
PÁGINAS 24-25



PÁGINAS 32-33



PÁGINAS 40-41



PÁGINA 49



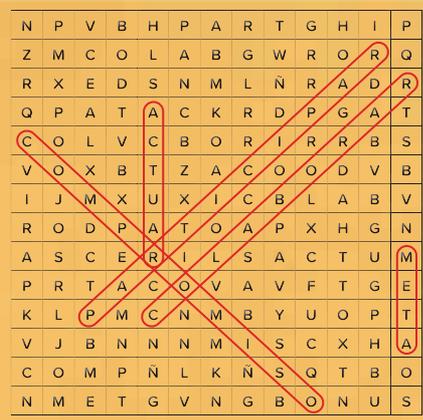
PÁGINAS 56-57

# ¡Soluciones!



- 2** Ana
- 6** Mauricio
- 1** Adriana
- 3** Pedro
- 5** Rosa
- 7** Esteban
- 4** Marcelino

PÁGINAS 72-73



PÁGINA 81



PÁGINAS 104-105



PÁGINAS 112-113

**PERDONAR ES UNO DE LOS  
MAYORES REGALOS QUE TE  
PUEDES DAR A TI MISMO.**

PÁGINA 121



## ENSUEÑO

Para fugarnos de la tierra  
un libro es el mejor bajel;  
y se viaja mejor en el poema  
que en el más brioso y rápido corcel.

Aun el más pobre puede hacerlo,  
nada por ello ha de pagar:  
el alma en el transporte de su sueño  
se nutre sólo de silencio y paz.

EMILY DICKINSON  
(1830-1886)



Este libro se terminó de imprimir en  
Offset Multicolor, S.A.  
Calzada de la Viga N° 1332, C.P. 09430, Ciudad de México, México.  
Tel. 56-33-11-82